



PONTIFICIA **UNIVERSIDAD CATÓLICA** DEL PERÚ

Esta obra ha sido publicada bajo la licencia Creative Commons
Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 2.5 Perú.

Para ver una copia de dicha licencia, visite
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/pe/>



Pontificia Universidad Católica del Perú

Facultad de Letras y Ciencias Humanas

Especialidad de Psicología

Mención en Psicología Social



**Valores y Bienestar Subjetivo en Estudiantes Voluntarios
de una universidad privada de Lima**

Rafael Valenzuela García

Tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología

Lima - 2005

*We suggest that people all over the world most want to be happy
by achieving the things they value.*

Ed Diener

*Por lo que a mí respecta,
he verificado la idea que me había formado
de los lugares comunes.*

*El lugar común
no es una verdad evidente,
una banalidad sin eco;*

*es el lugar en el que un pensamiento del mundo
se encuentra con un pensamiento del mundo.*

Edouard Glissant

;)

A Dora

y a Nora

por ser maestras.

Índice

Introducción

Capítulo 1: Marco Teórico	9
1. Voluntariado	9
Concepto de Voluntariado	9
Dimensión Social del Voluntariado	10
Dimensión Psicológica del Voluntariado	12
Teoría de la Autodeterminación de la Conducta	13
Altruismo	15
Conducta Prosocial	16
Empatía	17
El dilema humano	18
Factores Intrínsecos y Subjetivos	19
2. Valores	20
Teoría del contenido y la estructura universales de los Valores	20
Relaciones entre los Valores y otros conceptos y variables	21
3. Bienestar Subjetivo	27
4. Relaciones entre Valores y Bienestar Subjetivo	30
Capítulo 2: Metodología	32
Modelo	32
Objetivos	33

Variables	33
Hipótesis	37
Nivel y Tipo de Investigación	38
Población y Muestreo	38
Instrumentos	39
Procedimiento	44
Consideraciones Éticas	44
Análisis de Resultados	45
Capítulo 3: Resultados	46
1. Valores	48
1.1. Descripción de los Valores en la muestra global	48
1.2. Asociación entre los Valores y Conducta de Voluntariado	52
1.3. Diferencias entre los Valores de No Voluntarios y Voluntarios	54
1.4. Efectos de Facultad y Género sobre los Valores	56
1.5. Contraste de Hipótesis relacionadas con la Variable Predictora (Valores)	59
2. Bienestar Subjetivo	61
2.1. Descripción del Bienestar Subjetivo en la muestra global	61
2.2. Asociación entre Bienestar Subjetivo y Conducta de Voluntariado	63
2.3. Diferencias entre el Bienestar Subjetivo de No Voluntarios y Voluntarios	64
2.4. Efectos de Facultad y Género sobre el Bienestar Subjetivo	65
2.5. Contraste de Hipótesis relacionadas con la Variable Criterio (Bienestar Subjetivo)	67
3. Asociaciones de Valores y Bienestar Subjetivo en estudiantes universitarios	69
4. Modelo	71

Discusión	75
Consideraciones Finales	85
Apéndices	
Referencias	



Introducción:

Cuando una persona bebe agua, se puede interpretar, de manera bastante simple, que lo hace porque tiene, ha tenido o piensa que va a tener sed. Cuando trabaja, percibiendo un sueldo, en la mayoría de los casos, podría decirse que lo hace por necesidad económica o por un mandato social. Pero cuando una persona practica el Voluntariado, cabe preguntarse: ¿qué motiva a esta persona a conducirse de esa manera?

El Voluntariado es una conducta profundamente arraigada en estructuras sociales tradicionales y sus diversas manifestaciones están fuertemente influenciadas por las historias y las culturas de las cuales emergen (Voluntarios de las Naciones Unidas, 2000). Si bien es evidencia de las más altas motivaciones humanas, el Voluntariado no es simplemente algo que se hace por otros. La solidaridad y el interés propio coexisten en la mente de las personas cuando brindan tiempo (Voluntarios de las Naciones Unidas, 2001).

Se ha dicho que el Voluntariado es un fenómeno altamente importante para el adecuado funcionamiento de la sociedad, que genera cohesión y autoregulación sociales y que fortalece el sistema político democrático, desarrollando la ciudadanía y organizando un balance o contrapeso de poderes (Dekker y Halman, 2003).

Cada año, un tercio de la población peruana practica el Voluntariado. Personas de ambos géneros y de todas las edades lo hacen, en su mayoría, entre una y siete veces por semana (Portocarrero, Millán y Loveday, 2004). En algunos países, las contribuciones del

Voluntariado se han estimado entre el 8% y el 14% del PBI (Voluntarios de las Naciones Unidas, 1999).

A la luz de lo enunciado líneas más arriba, el Voluntariado parece ser un fenómeno mucho más importante de lo que podría interpretarse a partir de la escasa precisión de su definición (actividad no obligatoria y no remunerada, que beneficia a otro) y de la interrogante, aún no resuelta, sobre qué motiva a las personas a practicarlo. La amplitud e indeterminación del concepto de Voluntariado, son al mismo tiempo su principal atractivo y su debilidad más visible (Portocarrero, Millán y Loveday, 2004).

Dadas la ausencia de agentes motivadores extrínsecos y la indeterminación conceptual del Voluntariado, cabe presumir que éste se nutre de motivaciones intrínsecas, que toman variadas formas, según la subjetividad de cada persona y la naturaleza característica de cada grupo. No obstante, el Voluntariado parece siempre resultar funcional, tanto para los beneficiarios y las organizaciones sociales, como para los voluntarios.

Este panorama representa un llamado a la disciplina de la Psicología, la cual debe aportar a la elucidación del fenómeno, mediante los conceptos científicos que le son propios.

Es probable que la vaguedad, que aún pervive en torno a la actividad en cuestión, sea producto de la propia naturaleza del concepto de Voluntariado, que involucra intencionalidades humanas independientes de motivadores externos, así como formatos tan diversos como lo son las manifestaciones socio-culturales que las cobijan.

En este sentido, se ha considerado conveniente plantear el Problema de Investigación como la pretensión de dar cuenta de las asociaciones entre la Conducta de Voluntariado y las variables psicológicas de Valores (Schwartz, 1992) y de Bienestar Subjetivo (Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985; en Sagiv y Schwartz, 2000), las mismas que, por su carácter cognitivo (interno) y por su evidente ligazón con la subjetividad de las personas, podrían estar en condiciones de iluminar, justamente, ese vacío del conocimiento que hoy impide un desarrollo mayor del concepto de Voluntariado.

La Pregunta (General) de Investigación se enuncia como sigue: ¿cómo se asocian los Valores y el Bienestar Subjetivo con la Conducta de Voluntariado en estudiantes universitarios de facultad de una universidad privada de Lima?

Las Preguntas Específicas versan: ¿cómo se asocian los Valores y la Conducta de Voluntariado?, ¿cómo se asocian el Bienestar Subjetivo y la Conducta de Voluntariado? y ¿cómo se asocian los Valores y el Bienestar Subjetivo entre sí?

Se ha considerado pertinente, además, plantear preguntas relativas a ciertas variables cuya relación con las variables psicológicas del estudio se quiere controlar (Facultad y Género).

La propuesta de investigación pretende dar cuenta de algunas dinámicas cognitivas que subyacen a la Conducta de Voluntariado. El análisis de las asociaciones entre las variables psicológicas y la Conducta de Voluntariado busca aportar al desarrollo conceptual y práctico del Voluntariado, en tanto es un fenómeno importante para sociedad e individuo.

Capítulo 1: Marco Teórico

1. Voluntariado

Concepto de Voluntariado

Aunque sus límites no están del todo esclarecidos, existe un considerable consenso respecto a que el concepto de Voluntariado se define por tres aspectos principales (Dekker y Halman, 2003).

En primer lugar, la no obligatoriedad es la esencia que define al Voluntariado, y sin embargo hay condiciones en las cuales ninguna persona razonable podría negarse a ser voluntaria; tales como el servicio civil voluntario como alternativa al encarcelamiento o al servicio militar, la obtención de créditos necesarios como estudiante o el logro de una experiencia laboral necesaria para elevar la propia empleabilidad. En segundo lugar, se acepta la gratuidad como parte de la definición, pero no se excluye la posibilidad de que el voluntario obtenga un reembolso por los gastos de transporte, alimentación y otros en los que pudiera incurrir por su actividad. En tercer lugar, se sostiene que el beneficiado de la actividad tiene ser un “otro” (persona, grupo o sociedad), y no obstante los voluntarios suelen contribuir a un bien común, del que a su vez se benefician como miembros de la comunidad.

Portocarrero, Millán y Loveday, (2004) proponen que el Voluntariado se defina además como una actividad organizada y practicada a través de organizaciones sociales. De tal manera que el concepto de Voluntariado se distinga de una acción espontánea y aislada en

el tiempo y denote a la vez la orientación hacia un fin de dimensión social perseguido por una colectividad organizada.

Dimensión Social del Voluntariado

El Voluntariado es una conducta profundamente arraigada en estructuras sociales tradicionales y sus diversas manifestaciones están fuertemente influenciadas por las historias y las culturas de las cuales emergen (Voluntarios de las Naciones Unidas, 2000). En consecuencia, por la diversidad de culturas e historias, el rótulo Voluntariado cobija muchas actividades diferentes, lo cual evidencia su amplitud e indeterminación conceptuales, principales atractivos y debilidades del concepto.

Dekker y Halman (2003) definen Voluntariado como la actividad no obligatoria y no remunerada, que beneficia a otro. Se considera un fenómeno altamente importante para el adecuado funcionamiento de la sociedad, componente clave de la sociedad civil, junto con la participación activa en asociaciones voluntarias. Genera cohesión y auto-regulación sociales y fortalece el sistema político democrático, desarrollando la ciudadanía y organizando un balance o contrapeso de poderes.

En el año 2000, un tercio (34%) de la población adulta peruana¹ realizó algún tipo de trabajo voluntario, definido como una “actividad organizada, no remunerada, no obligatoria y a favor de otra persona, grupo de personas o de la sociedad, realizada a través de una

¹Cifras en otros países de América Latina y el resto del mundo: Argentina 26% (2000), Brasil 16% (1998), EEUU 56% (1999), Uruguay 14% (2001).

organización social”. Personas de ambos géneros y de todas las edades lo practicaron, en su mayoría, entre una y siete veces por semana. La valoración económica mínima del trabajo voluntario en las ciudades más importantes del país es de US\$ 323,56 millones, lo cual representa el 0.6% del PBI peruano del año 2000. El 52% de las organizaciones en las cuales se realizó trabajo voluntario están principalmente vinculadas con el ámbito local, es decir, son entidades relacionadas con el barrio, la localidad o la comunidad de los voluntarios, revelando aspectos comunitarios, históricos y culturales (Portocarrero, Millán y Loveday, 2004).

En algunos países en que el trabajo voluntario ha sido empíricamente estudiado, sus contribuciones se han estimado entre el 8% y el 14% del Producto Bruto Interno. Con el fin de reconocer y de proteger estas iniciativas locales, se debe evitar debilitar cualquier estructura de asociación voluntaria autónomamente creada con un fin orientado al bien común. No es necesario que exista una contradicción entre las políticas públicas, provenientes del gobierno, y las iniciativas comunitarias, provenientes del pueblo (“top-down” public policies y “bottom-up” community initiatives) en tanto se dirijan a la prestación de servicios y al fortalecimiento de iniciativas voluntarias (Voluntarios de las Naciones Unidas, 1999).

En el marco del Año Internacional de los Voluntarios (2001), los Voluntarios de las Naciones Unidas manifiestan su intención de retomar las dimensiones humana y comunitaria de la acción voluntaria, así como su diversidad, explorando posibles formas de soporte gubernamental. Advirtiéndole que las diversas manifestaciones del Voluntariado se

originan en condiciones históricas, sociales, culturales y psicológicas variadas, instan a los gobiernos a desistir de dirigirlas hacia sus propios fines.

El Voluntariado tiene en el Perú una doble relevancia social, por tratarse de un país del tercer mundo: favorece el desarrollo de la ciudadanía y es una fuente inagotable de fuerza de trabajo orientada gratuitamente al servicio de la sociedad o de alguna de sus partes. No obstante, por la diversidad que lo caracteriza, aparece como un terreno difícil de explorar. Al parecer cada grupo humano le da un sentido propio. Incluso, al interior de un mismo grupo, diferentes personas le dan distinto sentido. No obstante, el Voluntariado parece siempre resultar funcional, tanto para los beneficiarios y las organizaciones sociales, como para los voluntarios.

Dimensión Psicológica del Voluntariado

Si bien es evidencia de las más altas motivaciones humanas, el Voluntariado no es simplemente algo que se hace por otros. La solidaridad y el interés propio coexisten en la mente de las personas cuando brindan tiempo (Voluntarios de las Naciones Unidas, 2001). Es probable que el Voluntariado en el Perú responda a motivaciones mixtas a la vez altruistas y de interés personal (Portocarrero, Millán y Loveday, 2004), lo cual representa un llamado a la Psicología como disciplina científica, tanto por la relevancia social del Voluntariado, como por la aparente complejidad de sus motivaciones subyacentes. Con la finalidad de elucidar las dinámicas que favorecen u obstaculizan su desarrollo, el fenómeno requiere ser analizado en profundidad y situado sobre el espacio de los conceptos psicológicos.

La interrogante sobre qué motiva a las personas hacia el Voluntariado suscita una larga y a veces acalorada discusión de la cual son responsables, en parte, la amplitud y la indeterminación conceptuales de la actividad. En consecuencia, uno de los puntos a desarrollar en cuanto al Voluntariado es su delimitación conceptual. En este sentido, el presente trabajo hace un recorrido por los planteamientos de varios autores que han tocado, en términos de la disciplina psicológica, temas directa o indirectamente relacionados con el Voluntariado.

Teoría de la Autodeterminación de la Conducta

La libertad para elegir y comprometerse con una tarea (Autodeterminación de la Conducta), es una de las tres necesidades humanas básicas postuladas por Deci y Ryan (2000), las mismas que consideran nutrimentos psicológicos innatos y específicos que son esenciales para el crecimiento psicológico consistente, la integridad y el bienestar del ser humano. El Voluntariado, actividad libre y gratuita, que beneficia a otro, que depende en última instancia de la decisión del voluntario es una conducta autodeterminada; podría servir para satisfacer consistentemente una necesidad humana básica y propiciar un considerable Bienestar Subjetivo a las personas.

El planteamiento de Deci y Ryan y su ámbito de investigación se relacionan estrecha e indeliblemente con el concepto de motivación. Al investigar acerca de los distintos tipos de motivación, Deci (1971) dio cuenta de una dinámica psicológica muy relevante a la discusión acerca de actividades voluntarias: la motivación intrínseca hacia una conducta

específica (intrínsecamente motivada en un inicio) decrece al presentarse motivadores extrínsecos para ella. En actividades voluntarias, la ausencia de remuneración (motivación extrínseca) hace muy relevante la motivación intrínseca. Asimismo el compromiso libre con una tarea, la Autodeterminación de la Conducta, podría satisfacer una necesidad psicológica básica y ocasionar Bienestar Subjetivo en las personas.

A la inversa, las aspiraciones altamente centrales de éxito financiero (motivaciones extrínsecas) se asocian con menos autoactualización, menos vitalidad, más depresión y más ansiedad (Kasser y Ryan, 1993). En este sentido, es probable que el Voluntariado, el cual por su misma definición muestra una relación significativa con los conceptos de motivación intrínseca y de Autodeterminación de la Conducta, sea una actividad que aporta el bienestar de las personas.

La subjetividad del voluntario parece presentar ciertos aspectos muy importantes, en términos de la motivación intrínseca y de la Autodeterminación de la Conducta. Gagné (2003) sugiere que un individuo presenta un mayor compromiso prosocial y una mayor consistencia en sus actividades de Voluntariado, si percibe, subjetivamente (no tiene que ser cierto), que la organización que lo cobija le da activamente soporte a su autonomía. Gagné, muestra de qué manera una experiencia subjetiva, la “autonomía percibida”, incide sobre un fenómeno objetivo y observable, el compromiso prosocial consistente. Es muy valioso observar dinámicas subjetivas e intrínsecas (no observables), que le son propias a la disciplina psicológica (quizá antes que a ninguna otra) y que pueden ser determinantes de fenómenos tangibles.

Altruismo

Una conducta altruista, por definición, es desinteresada, centra su atención en el beneficio del otro, no viene motivada por un interés personal. El altruismo hace referencia a conductas voluntarias, que tengan el propósito de beneficiar a otro, que sean intrínsecamente motivadas, ya sea por el sentirse concernido, por simpatía o por valores y reconocimiento al *sí mismo* (*self*), antes que por ganancia personal. La conducta intrínsecamente motivada y orientada hacia un “otro”, puede ser considerada altruista aunque beneficie a la persona en términos de reconocimiento a su “*sí mismo*” (Eisenberg y Mussen, 1989).

Rivera (1988), estudió en muestras de norteamericanos y portorriqueños, los factores que determinan que se atribuya a ciertas conductas y a ciertas personas la característica de ser altruistas. La investigadora describió ciertas situaciones a los participantes de la investigación, quienes calificaron a los protagonistas como más o menos altruistas. Encontró que las personas atribuyen mayor altruismo a los sujetos que realizan conductas prosociales sin motivación de ganancia y ofreciéndose voluntariamente (sin un requerimiento de otra persona). Además, la atribución de altruismo es mayor en caso que la ayuda sea prestada con consistencia e indistintamente. En la muestra puertorriqueña se observó una mayor atribución de altruismo si las consecuencias a largo plazo para el ayudante eran negativas.

El altruismo es un concepto polémico. Para Eisenberg y Mussen (1989), la presencia de motivación intrínseca determina si una conducta es altruista. No se puede aseverar que el

Voluntariado siempre lo sea. Los factores que permitirían determinar la presencia del altruismo parecen encontrarse ocultos dentro del individuo.

Conducta Prosocial

En términos psicológicos, el Voluntariado puede clasificarse como una conducta prosocial, en tanto se realiza para favorecer a otro. Una Conducta Prosocial es todo comportamiento observable de una persona dirigido hacia el beneficio de otra. Se refiere a acciones voluntarias cuyo propósito es ayudar o beneficiar a otro individuo o grupo de individuos. La definición de este término es técnicamente delimitada para referirse únicamente a las conductas observables que tengan un beneficiario distinto del propio sujeto que las realiza, sin incidir en la discusión acerca de qué lo motiva a llevarla a cabo. Cargar unos libros para otra persona con la motivación de recibir algún favor a cambio, involucra un interés personal y un beneficio propio y no podría considerarse altruista, pero sí prosocial. La conducta se orienta a favor de otro y eso basta para catalogarla como prosocial, indiferentemente de cuál sea la motivación del sujeto. A pesar de que el propósito de las acciones prosociales es tener consecuencias positivas para otros, éstas pueden ser realizadas por una variedad de razones. (Eisenberg y Mussen, 1989).

A nivel teórico, toda conducta altruista es prosocial pero no al revés. A nivel empírico es difícil determinar el lindero entre lo meramente prosocial y lo altruista, pues ello requeriría tener acceso a las “verdaderas razones” de la persona.

Empatía

La noción de empatía es, y siempre ha sido un concepto amplio y de alguna manera escurridizo; un concepto que ha provocado considerable especulación, emoción y confusión (Eisenberg y Strayer, 1987). Hoffman la definió como una reacción subjetiva correspondiente a la situación de otra persona, más que a la de uno mismo. Las distintas definiciones de empatía coinciden en que ésta considera en un cierto grado el componente afectivo (en Eisenberg y Mussen, 1985).

En este sentido, la empatía involucra la capacidad de una persona de ponerse en la situación de otra: sentir lo que ésta siente. Etimológicamente, el término viene de *pathos* (pasión, padecer); la empatía serían las capacidades de situarse en el padecer del otro y de sentirlo. Batson piensa que la empatía aumenta la probabilidad de presentar conductas altruistas antes que la cercanía genética (punto de vista de los psicólogos evolucionistas). Cuando una persona siente empatía por otra, se despliega su altruismo sin mediar otra consideración. Contrariamente, la Teoría del Intercambio Social postula que las personas evalúan sus interacciones en el entorno como más o menos favorables en términos de costo y beneficio (en Feldman, 1985).

Es sugerente pensar en la empatía como el identificarse con el otro; en esta medida ser altruista por empatía podría ser ayudarse a sí mismo simbólicamente. La empatía también es un concepto difícil de asir para la ciencia psicológica. Su definición abarca la motivación intrínseca de uno y los sentimientos o el padecer de ambos y sus relaciones. En

consecuencia, sería complejo esbozar una operacionalización de la empatía para efectos de investigación empírica.

El dilema humano

Es aquel que emerge de la capacidad del hombre para vivirse a la vez como sujeto y como objeto. Regir la actividad vital, por un lado, según el “deber”, el “tener que”, los “plazos” fijados, las opiniones de otros y otros fenómenos externos, y por otro, actuar de acuerdo a la propia disposición interna, llámese según el “desear”, el “querer” o el “sentir”. Ambas vivencias son necesarias, para la ciencia psicológica, para la terapia y para una vida placentera (May, 1978).

Es justificado sospechar que, en el ámbito del Voluntariado, por la ausencia de recompensas externas, adquieran una relevancia particular las consideraciones internas del sujeto, en relación con su motivación y sus disposiciones personales. De esta manera, la vivencia, como sujeto, involucrada en el compromiso con el Voluntariado podría hacer un contrapeso frente a la vivencia de ser objeto de normas, mandatos y fechas límite. Reconociendo que en el mundo actual hay una marcada tendencia a vivir dirigiéndose hacia metas externas, la práctica del Voluntariado podría constituirse como una vivencia subjetiva generadora de equilibrio psíquico, por lo cual se sugiere su potencial importancia para la vida placentera.

Factores Intrínsecos y Subjetivos

Los estudios sobre factores intrínsecos y subjetivos son necesarios para el desarrollo del Voluntariado. Se requiere comprender con mayor profundidad las dinámicas psicológicas que subyacen a una conducta como el Voluntariado y la Psicología tiene una gran responsabilidad en esta tarea. Todos los planteamientos anteriores requieren de discusión y de conciliación en los planos teórico y empírico. Todos los puntos de vista deben someterse al debate y a la investigación.

Por la importancia que adquieren los factores intrínseco y subjetivo en la discusión presente, se ha considerado importante estudiar la relación entre la Conducta de Voluntariado y dos variables psicológicas, internas y subjetivas, que podrían aportar notablemente al concepto de Voluntariado: los Valores y el Bienestar Subjetivo.

2. Valores

Teoría del contenido y la estructura universales de los Valores

La teoría del contenido y la estructura universales de los Valores (Schwartz, 1992) postula que los Valores son metas deseables que trascienden las situaciones particulares, varían en importancia y sirven como principios que guían la vida de las personas. La teoría ha sido consistente en demostrar empíricamente que los Valores tienen estructura y contenido universales (Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris y Owens, 2001).

El componente de “contenido” del modelo especifica una gama comprensiva de diez constructos motivacionalmente diferenciados referidos a distintos valores. La teoría deriva estos valores de un análisis de requerimientos universalmente válidos para todo individuo y toda sociedad. El componente “estructural” del modelo explica las relaciones dinámicas entre los diez valores, ordenándolos en una estructura circular en la cual la cercanía o lejanía entre ellos indica su mayor o menor grado de congruencia. La estructura forma un circunflejo, excepto por tradición y conformidad. Los 10 valores pueden a su vez ser ordenados en cuatro dominios principales que representan dos dimensiones básicas, ortogonales entre sí.

Una dimensión opone los dominios de Apertura al Cambio (Valores de Autodirección y Estimulación) y Conservadurismo (Valores de Seguridad, Conformidad y Tradición) y la otra opone Autotranscendencia (Universalismo y Benevolencia) a Promoción Personal (Logro y Poder). El valor de Hedonismo es compartido por los dominios de Apertura al

Cambio y Promoción Personal, porque involucra características de ambas regiones. Mientras más cerca se encuentran dos valores en cualquier sentido sobre el círculo, más similares sus motivaciones subyacentes. Mientras más lejanos (diametralmente opuestas), más antagónicas sus motivaciones subyacentes. La teoría predice que el alto nivel de persecución de determinados Valores es consecuente con una tendencia inversa sobre la persecución de los valores diametralmente opuestos, debido a la contraposición de las motivaciones subyacentes.

Relaciones entre los Valores y otros conceptos y variables

Las predicciones del modelo, en cuanto a las dinámicas de unos valores respecto a otros, se aprecian con claridad en un ejemplo. Al analizar la relación entre los Valores y la Edad, se postula y comprueba, en muestras de Italia y Sudáfrica, que la Edad correlaciona significativa y positivamente con Seguridad, Conformidad, Tradición, Universalismo y Benevolencia (Valores de los dominios de Conservadurismo y Autotrascendencia), y que lo hace significativa y negativamente con Autodirección, Estimulación, Hedonismo, Logro y Poder (dominios de Apertura al Cambio y Promoción Personal). Todas las correlaciones encontradas son positivas o negativas según lo predicho por la teoría, y significativas ($p < 0.001$), salvo por la correlación entre Autodirección y Edad en la muestra sudafricana cuya correlación no fue significativa, aunque sí reportó el sentido predicho por la teoría. Las prioridades de Valores han mostrado significativa y sistemáticamente relaciones con numerosas actitudes, rasgos de personalidad, conductas y otras variables psicológicas. La edad, el género, el nivel educativo, la religiosidad, el área de estudio, la orientación política, el abuso del alcohol e incluso el uso de teléfonos celulares mostraron ser variables que en

ciertas circunstancias correlacionaron significativamente con determinados valores (Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris y Owens, 2001).

La validez transcultural del constructo de Valores es un logro científico notable y su asociación con diversas variables, tanto psicológicas como contextuales, lo hace una herramienta de investigación muy atractiva, no obstante es necesario elucidar en un nivel aun mayor de profundidad las dinámicas que lo rigen, para aprender más sobre el mismo concepto.

Los Valores han sido definidos como creencias vastamente compartidas y raramente cuestionadas que ejercen un rol central en la estructura cognitiva, son poderosas para motivar conductas e involucran la elaboración de experiencias previas y poderosos factores afectivos. Los participantes de un experimento analizaron sus propias razones para fundamentar sus Valores de Autotrascendencia. Este procedimiento, cuando los sujetos tenían insuficiente soporte cognitivo para sus Valores, causó un cambio en los mismos. Más importante aún, cuando se les daba a las personas la oportunidad de construir previamente soporte cognitivo para sus Valores, se eliminaba el efecto de cambio en los reportes (Maio y Olson, 1998).

Marc Stewart Wilson (2005) replicó el procedimiento de los anteriores autores con los diez Valores de la tipología planteada por Schwartz (1992, 1994). Los diez fueron susceptibles de cambio, lo cual evidencia la poca disponibilidad de razones de las personas para respaldar sus Valores. Ahora bien, que los Valores, entre ellos los de Autotrascendencia, carezcan de un soporte cognitivo suficiente, sería una cuestión delicada, ya que dada su

centralidad en la estructura cognitiva y su faceta afectiva, esto podría tener consecuencias sociales importantes. Las personas pueden inventariar, en promedio, sólo dos razones para fundamentar sus Valores, mientras que para hacerlo con alguna bebida pueden dar alrededor de cinco razones. Más aún, reportan poderosos sentimientos positivos hacia algunos Valores y existe una fuerte asociación entre los sentimientos hacia un Valor y la importancia que le da la persona. Los Valores son estructuras cognitivas centrales cuya dinámica involucra un componente afectivo. Es posible desarrollar soporte cognitivo para los Valores y protegerlos del efecto de cambio. En condiciones naturales, esto podría suceder cuando una persona enfrenta una situación en la que tiene que fundamentar sus Valores ante otros (Maio y Olson, 1998). Rokeach (1973), por su parte, postula que, mientras las personas maduran, piensan extensamente en sus Valores para jerarquizar unos sobre otros, lo cual las lleva a desarrollar soporte cognitivo para ellos.

En este sentido, Varios autores han considerado indispensable ubicar ciertos conceptos psicológicos en relación a los Valores (Schwartz, 1992, 1994) para elucidarlos a la luz de sus relaciones mutuas. Dos enfoques sugerentes se refieren sus relaciones con los conceptos de Postmaterialismo (Inglehart, 1981, en Stewart, 2005) y Preocupaciones Macrosociales (Boehnke, Stromberg, Regmi, O Richmond y Chandra, 1998).

En la concepción de Inglehart, los Valores Materialistas se refieren a las necesidades de sobrevivencia y seguridad, mientras que los Postmaterialistas trascienden las necesidades materiales del individuo. En este planteamiento es posible reconocer la influencia de la concepción de Maslow sobre la motivación, en la cual las necesidades fisiológicas y de seguridad, que serían el correlato de los Valores Materialistas, requieren ser atendidas antes

de que las necesidades de pertenencia, estima y autorrealización, relativas a Valores Postmaterialistas, tomen prioridad en cuanto a la determinación del comportamiento.

La teoría pareciera sugerir una relación estrecha entre los Valores Postmaterialistas y los del dominio de Autotrascendencia, las primeras trascienden lo material, las segundas trascienden lo individual y ambas suponen, en cierta medida, haber satisfecho previamente las necesidades básicas. En este sentido, es presumible que la Autotrascendencia sea un indicador de satisfacción de necesidades básicas y que exista asociación significativa y positiva entre los Valores de Universalismo y Benevolencia y el de Postmaterialismo. Los hallazgos de Stewart (2005), comprueban sólo en parte esta tácita hipótesis: las personas que valoran altamente el Postmaterialismo están motivadas por los Valores de Universalismo (del dominio de Autotrascendencia) y Autodirección (del dominio de Apertura al Cambio), mientras que el Valor de Benevolencia no es un predictor de Postmaterialismo.

Postmaterialismo, por un lado, es haber satisfecho las necesidades materialistas, y por otro, es perseguir fines abstractos, como la justicia o la paz; entonces el Valor de Benevolencia y el de Postmaterialismo son dos cosas independientes. La asociación entre el Valor de Postmaterialismo (Inglehart, 1981, en Stewart, 2005) y los Valores de Universalismo y Autodirección parece indicar que la reflexión autónoma que busca orientar la conducta hacia fines universales y el Valor de Postmaterialismo son dos fenómenos concomitantes; mientras que el Valor de Benevolencia no implica necesariamente una reflexión autónoma y se dirige hacia la búsqueda del bienestar de personas “concretas”, a diferencia del de

Universalismo que se dirige hacia el bienestar de los otros o ciertos fines “en abstracto” (Schwartz, 1992).

Boehnke, Stromberg, Regmi, O Richmond y Chandra, (1998) elaboran un aporte similar al poner dos tipos de preocupaciones antagónicas, Personales/Microsociales y Macrosociales, en relación con los diez Valores (Schwartz, 1992). Los autores comprueban que las primeras correlacionan positiva y significativamente con Poder, Seguridad, Hedonismo, Conformidad y Logro (Valores de los dominios de Conservadurismo y Promoción Personal), mientras que las segundas lo hacen con Universalismo, Benevolencia y Autodirección (Valores de los dominios opuestos: Apertura al Cambio y Autotrascendencia).

Análogamente a Stewart (2005), postulan una asociación significativa y positiva entre el dominio de Autotrascendencia (Schwartz, 1992) y, en este caso, las Preocupaciones Macrosociales, lo cual es corroborado. No obstante, las Preocupaciones Personales/Microsociales también presentaron una correlación positiva con uno de los dos Valores del dominio de Autotrascendencia: Benevolencia. La relación estrecha del Valor de Benevolencia con los “otros concretos” se asocia con una preocupación de nivel microsocial. Al igual que Benevolencia no se refiere a Postmaterialismo ni a “otros abstractos”, (como sí lo hace el Universalismo, Valor con el que comparte el dominio de Autotrascendencia), así tampoco se relaciona necesariamente por definición con Preocupaciones Macrosociales.

Boehnke, Stromberg, Regmi, O Richmond y Chandra, (1998) suponen que las Preocupaciones Microsociales son a la vez Personales, mientras que las Preocupaciones Macrosociales se relacionan con el dominio de Autotrascendencia. Al postular la asociación entre Preocupaciones Macrosociales y dominio de Autotrascendencia, los autores pierden de vista el hecho de que dos Valores que componen un dominio (por ejemplo, Universalismo y Benevolencia) son independientes y no se relacionan necesariamente de la misma manera con un tercer concepto (Postmaterialismo o Preocupación Personal/Microsocial).

Cabe concluir que es bastante relevante analizar las asociaciones entre los Valores y la Conducta de Voluntariado. Ésta muy probablemente está asociada a factores subjetivos, afectivos e intrínsecos, y estos factores a su vez podrían presentar ciertas relaciones diferenciadas con distintos Valores. Esto profundizará la percepción acerca del fenómeno del Voluntariado; pero sucederá lo mismo acerca del concepto de Valores, tal como sucediera en relación a los planteamientos propuestos por los autores reseñados arriba.

3. Bienestar Subjetivo

El Bienestar Subjetivo, la evaluación emocional y cognitiva de las personas sobre sus vidas, es un indicador importante de calidad de vida y forma parte de una tendencia contemporánea presente en la Psicología que busca afirmar la salud en términos positivos, más allá de la ausencia de enfermedades. (Eid y Diener, 2004). Strümpfer (2002) señala que el estudio del Bienestar es consecuente con un movimiento, liderado entre otros por la Psicología Positiva, hacia un concepto más amplio de salud mental, que se oriente, entre otras cosas, hacia la prevención y fomento de estados de salud positivos y Bienestar. Por su parte, Ryff y Keyes (1995) definen el Bienestar Psicológico como un estado de Autoaceptación, Relaciones positivas con otros, Autonomía, Manejo del Ambiente, Sentido de Vida y Crecimiento Personal (en Cubas, 2003). La investigación presente estudia el Bienestar Subjetivo, las evaluaciones personales acerca del propio Bienestar.

El concepto de Bienestar Subjetivo involucra lo que el sentido común llama felicidad o satisfacción de vida y refleja la evaluación de las personas sobre lo que está pasando en sus vidas. Lo que las personas sienten y piensan sobre su propia vida es esencial para entender el bienestar en cualquier sociedad que le da importancia no sólo a las opiniones de expertos o líderes, sino a toda la gente en la sociedad. (Diener, Oishi y Lucas, 2003) Estudios sobre la satisfacción de vida están llamados a contribuir con el desarrollo de una ciencia de Psicología Positiva (Huebner, 2004).

Sobre el Bienestar Subjetivo es relevante mencionar tres líneas de investigación principales. La primera estudia la influencia de las condiciones objetivas de vida sobre el Bienestar

Subjetivo; la segunda, la influencia de actividades determinadas y la tercera, la de ciertos rasgos de personalidad. Por su parte Argyle y Martin (1991) aducen que el Bienestar Subjetivo tiene un componente cognitivo, la consideración general y heurística de la persona sobre su propio bienestar; y un componente afectivo, los sentimientos de alegría y tristeza de una persona (en Sagiv y Schwartz, 2000).

Se ha dicho que podría ser fuertemente dependiente del contexto, pero también se postula que su variabilidad en el tiempo es pequeña; y además, que es mucho más pequeña que la variabilidad de los estados de ánimo (Eid y Diener, 2004). Los niveles de Bienestar Subjetivo pueden ser influenciados por factores de personalidad, por eventos de vida muy relevantes y por variables culturales, aunque en el caso de estas últimas, las diferencias parecen basarse en factores objetivos como riqueza o normas. La investigación muestra que es bastante estable a través del tiempo, que sufre un efecto rebote ante eventos de vida mayores y que está fuertemente correlacionado con rasgos de personalidad. Los investigadores deben guardarse de hacer inferencias causales a partir de las correlaciones, pues podrían incurrir en malas interpretaciones. Por ejemplo, las personas dominantes probablemente reportarán un mayor Bienestar Subjetivo mientras se están comportando predominantemente, pero ello no implica que el carácter dominante sea causa de Bienestar Subjetivo para todas las demás personas (Diener, Oishi y Lucas, 2003).

Veenhoven, (1988) indica que los estudios sobre la satisfacción de vida en adultos sugieren que la satisfacción de vida positiva está asociada, entre otras cosas, a un involucramiento activo en la comunidad. Young (1995) encontró que el estilo de crianza basado en el

soporte intrínseco (contrario al extrínseco) se relaciona con la satisfacción de vida en adolescentes.

No obstante, parece ser que las medidas de Satisfacción con la Vida dependen de factores muy subjetivos. Por ejemplo, en población de norteamericanos, el reporte global de Bienestar Subjetivo para la semana inmediatamente anterior excedió significativamente el promedio de los reportes diarios, mientras que en el caso de americanos de origen asiático el nivel de satisfacción global fue casi idéntico al promedio de los reportes por día. Kim-Prieto (2002) descubrió que estudiantes de origen asiático tenían mayor propensión a elegir metas relacionadas al Valor de Logro a pesar de las consecuencias hedónicas negativas inmediatas. No obstante, Mesquita y Karasawa (2002), encuentran que tanto americanos de origen asiático como japoneses que experimentan cambios positivos en el bienestar logran metas que perseguían con la finalidad de hacer felices a otros. Mientras que, los reportes de experiencias de emociones placenteras están más asociados a ámbitos relacionales en japoneses y más asociados con el ámbito personal independiente en americanos de origen europeo (en Diener, Oishi y Lucas, 2003).

La Satisfacción con la Vida puede servir como una valiosa variable de salida (Huebner, 2004) por la relevancia que tiene para las personas. La amplitud del espectro de sus posibles causas y la originalidad de los procesos que determinan el Bienestar Subjetivo son muy ricos e invitan a investigarlo en relación con variables como los Valores y el Voluntariado, que pueden anteponerse a la Variable Criterio Bienestar Subjetivo explorando la influencia que puedan tener sobre ella.

4. Relaciones entre Valores y Bienestar Subjetivo

Sagiv y Schwartz (2000) estudiaron la influencia de los Valores sobre el Bienestar Subjetivo. Midieron las relaciones directas de la centralidad de ciertos Valores sobre el Bienestar Subjetivo y además los efectos de la congruencia entre ciertos Valores y los valores prevalecientes en el entorno de la persona. Sus resultados indican que existen ciertos Valores que se asocian con mayores niveles de Bienestar Subjetivo y otros que presentan una asociación inversa. También concluyen que una mayor congruencia entre los Valores del sujeto y los prevalecientes en su ambiente correlaciona con un mayor grado de Bienestar Subjetivo.

Se ha planteado que la autoaceptación, la afiliación y los sentimientos comunitarios están asociados con un mayor bienestar, este patrón es invertido para aspiraciones altamente centrales de éxito financiero, las cuales aparecen asociadas con menos autoactualización, menos vitalidad, más depresión y más ansiedad (Kasser y Ryan, 1993).

Oishi et al. (1999) sugieren que los Valores juegan un rol interactivo importante en la asociación entre personalidad y bienestar; encuentran que los Valores moderan la relación entre la satisfacción en dominios específicos y la satisfacción general con la vida. Para determinar su nivel de Bienestar Subjetivo, las personas con alta orientación hacia determinado Valor probablemente tomarán más en cuenta experiencias ligadas al mismo que personas de diferentes Valores. Los estudios sugieren la necesidad de encontrar unidades de análisis que vayan más allá de ciertos rasgos de personalidad y de ciertas

situaciones para hallar efectos interactivos de la personalidad sobre el Bienestar Subjetivo (en Diener, Oishi y Lucas, 2003).

Stewart, (2005) sostiene que la Salud Mental (que incluye Bienestar Subjetivo y bajas manifestaciones de ansiedad) se asocia positivamente con las Preocupaciones Macrosociales y el Valor de Logro. Si las prioridades de Valores de un individuo coinciden con las predominantes en su grupo de referencia cultural, entonces la probabilidad de que ese individuo experimente Preocupaciones Macrosociales es alta, lo cual se asocia con su bienestar. Por otro lado, las Preocupaciones Personal/Microsociales están negativamente asociadas con la Salud Mental y positivamente relacionadas con las manifestaciones de ansiedad. En este sentido, es posible que las personas que valoran altamente el Universalismo y la Benevolencia (dominio de Autotrascendencia) experimenten en mayor medida Preocupaciones o Estrés Macrosociales.

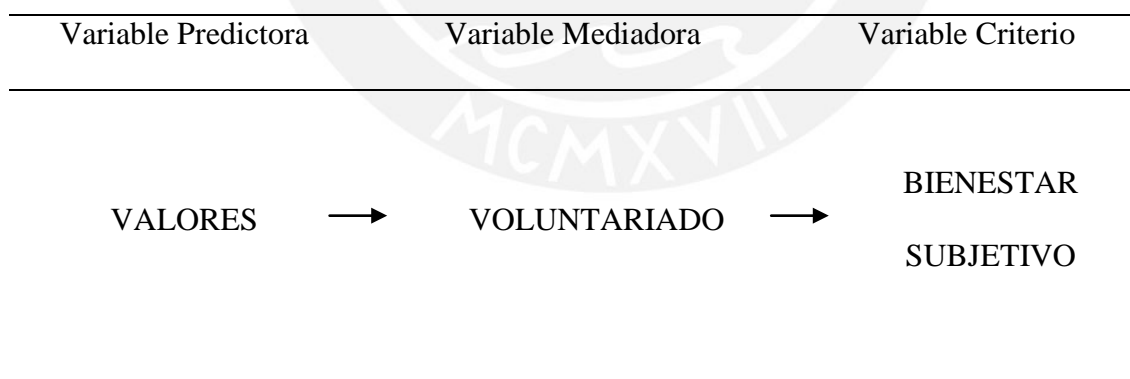
Es interesante especular que los Valores bien podrían estar asociados al Bienestar Subjetivo mediante una suerte de búsqueda constante, en la cual la persona, en afán a la vez de autoafirmación y de autoconcordancia, busca ser feliz “a su manera” y con sus Valores, pero acompañada por otras personas, quienes por su parte buscan lo mismo. El resultado sería, entre otras cosas, la tendencia natural de las personas de similares Valores a encontrarse en determinadas situaciones, experimentando en consecuencia Bienestar Subjetivo.

Capítulo 2: Metodología

El Modelo de Investigación relaciona la Variable Predictora, Valores (Schwartz, 1992), con la Variable Mediadora, Conducta de Voluntariado y la Variable Criterio, Bienestar Subjetivo (Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985; en Sagiv y Schwartz, 2000).

El Bienestar Subjetivo es considerado una valiosa variable de salida (Huebner, 2004). Se presume que los Valores (Variable Predictora) de la dimensión de Autotrascendencia podrían estar más asociados a la Conducta de Voluntariado que otros. La relación entre las Variables Predictora y Criterio ha sido estudiada antes y se han encontrado asociaciones entre algunos Valores y el nivel de Bienestar Subjetivo (Sagiv y Schwartz, 2000).

Modelo



Objetivos

Objetivo General

Determinar cómo se asocian los Valores, el Bienestar Subjetivo y la Conducta de Voluntariado en Estudiantes Voluntarios de una universidad privada de Lima.

Objetivos Específicos

Determinar las asociaciones entre:

1. los Valores, por un lado, y la Conducta de Voluntariado, la Facultad y el Género, por otro.
2. el Bienestar Subjetivo, por un lado, y la Conducta de Voluntariado, la Facultad y el Género, por otro.
3. los Valores y el Bienestar Subjetivo.

Variables

Las variables consideradas en la presente investigación están divididas en Variables de Estudio (mostradas en el Modelo) y Variables Controladas. Tanto la Variable Predictora, como la Variable Criterio, son constructos de la disciplina científica psicológica, mientras que la Variable Mediadora es una conducta.

Variable Predictora: Valores

Definición Conceptual:

Metas deseables que trascienden las situaciones particulares, varían en importancia y sirven como principios que guían la vida de las personas (Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris y Owens, 2001).

Definición operacional:

Medida obtenida del Cuestionario Retrato de Valores (Portrait Values Questionnaire – PVQ), elaborado por Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris y Owens (2001). (Ver Sección Instrumentos)

Variable Mediadora: Conducta de Voluntariado

Definición Conceptual:

La actividad organizada, no obligatoria y no remunerada que se practica a través de organizaciones sociales con la finalidad de beneficiar a otra persona, grupo o a la sociedad en su conjunto (Portocarrero, Millán y Loveday, 2004).

Definición Operacional:

Se registra como Conducta de Voluntariado los casos en los cuales los participantes, marcan la opción “Sí”, ante la pregunta “¿Practica o ha practicado el Voluntariado durante

el año 2004²”, teniendo en cuenta que se les proporciona en el Instrumento la siguiente definición: Voluntariado es la actividad organizada; practicada a través de organizaciones, instituciones o grupos; no obligatoria; no remunerada y que beneficia a un apersona, a un grupo o a la sociedad en su conjunto.

El nivel de la Variable Mediadora, Conducta de Voluntariado, es el de autorreporte, pues no se verifica el reporte por parte del participante. Aunque no hay indicios para suponer una distorsión de la medida real de Conducta de Voluntariado. (Ver Sección Instrumentos)

Variable Criterio: Bienestar Subjetivo

Definición Conceptual:

Estado subjetivo en el que las personas evalúan sus vidas, respecto a variables como la satisfacción de vida, la falta de depresión y ansiedad, así como estados emocionales positivos. (Diener, Suh, Oishi, 1997; en Cubas, 2003).

Definición Operacional:

Medida obtenida de la Escala de Satisfacción de Vida, elaborada por Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985) (En Sagiv y Schwartz, 2000). (Ver Sección Instrumentos)

² La aplicación del instrumento fue realizada entre octubre y noviembre de 2004.

Variables Controladas

Género:

Se registró la condición de los participantes (masculino o femenino) según el sistema informático de la universidad.

Facultad:

Se registró la Unidad Académica a la cual pertenece el participante como alumno matriculado en el sistema informático de la universidad.

Las Unidades Académicas que integraron la muestra fueron todas las Facultades de la Universidad (Administración y Contabilidad, Arquitectura y Urbanismo, Arte, Ciencias e Ingeniería, Ciencias Sociales, Ciencias y Artes de la Comunicación, Derecho, Educación y Letras y Ciencias Humanas). Las Unidades Académicas de Estudios Generales fueron excluidas porque los objetivos relativos al control de la variable Facultad (Área de Estudios³) se logran cumplir de manera más apropiada, comparando grupos independientes entre sí y en las Unidades de Estudios Generales los estudiantes con orientaciones hacia las distintas Áreas de Estudio aparecen entremezclados.

³ Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris y Owens (2001) reportaron una asociación entre el Área de Estudios y los Valores.

Hipótesis

Hipótesis correlacionales:

Hipótesis 1:

Existe asociación estadísticamente significativa y positiva entre los Valores de la dimensión de Autotrascendencia (Universalismo y Benevolencia) y la Conducta de Voluntariado.

Hipótesis 2:

Existe asociación estadísticamente significativa y positiva entre el Bienestar Subjetivo y la Conducta de Voluntariado.

Hipótesis de diferencias de medias:

Hipótesis 3:

Existe diferencia estadísticamente significativa entre los Valores de la dimensión de Autotrascendencia (Universalismo y Benevolencia) de No Voluntarios y Voluntarios, a favor de estos últimos.

Hipótesis 4:

Existe diferencia estadísticamente significativa entre el Bienestar Subjetivo de No Voluntarios y Voluntarios, a favor de estos últimos.

Nivel y Tipo de Investigación

La investigación presente es correlacional - transversal y muestra “las relaciones existentes entre las variables de estudio en un momento dado”. Las investigaciones correlacionales tienen el propósito de medir el grado de relación existente entre dos o más conceptos o variables; permiten establecer cuándo un fenómeno es más relativo a otro. La utilidad y el propósito de los estudios correlacionales son saber cómo se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otra u otras variables relacionadas (Hernández, Fernández y Baptista, 1999).

Población y Muestreo

El universo de estudio es el conjunto de los estudiantes matriculados en las 9 Facultades de una universidad privada de Lima. La muestra probabilística de 521 participantes, extraída de la población de 8719 estudiantes, mediante el azar, es representativa del universo poblacional. El nivel de confianza es de 95 %, con un error estándar no mayor de 0.02.

La muestra está constituida estudiantes de las 9 facultades de la Universidad a razón de Administración y Contabilidad (N=42), Arquitectura y Urbanismo (N=31), Arte (N=50), Ciencias y Artes de la Comunicación (N=23), Ciencias Sociales (N=31), Educación (N=73), Letras y Ciencias Humanas (N=26), Ciencias e Ingeniería (N=176) y Derecho (N=69).

Instrumentos

La batería de pruebas de la Investigación consta de tres partes: el Cuestionario Retrato de Valores (Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris y Owens, 2001), la Escala de Satisfacción de Vida (Diener, Emmons, Larsen y Griffin; en Sagiv y Schwartz, 2000) y una encuesta breve sobre Conducta de Voluntariado, adaptada de la Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001 (Portocarrero, Millán y Loveday, 2004).

Descripción del Cuestionario Retrato de Valores:

El Cuestionario Retrato de Valores ha sido reportado por Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris y Owens, (2001) como un método menos abstracto para medir los Valores (Schwartz, 1992, 1994). El cuestionario incluye retratos verbales escuetos que describen las metas, aspiraciones o deseos de una persona e implícitamente señalan la importancia de un Valor para ella. Para cada retrato, el participante responde a la pregunta: ¿cuánto se parece esta persona a usted? Las respuestas deben ubicarse en una de las seis casillas que le permiten precisar que esa persona: “se parece mucho a mí” (6), “se parece a mí” (5), “se parece algo a mí” (4), “se parece poco a mí” (3), “no se parece a mí” (2) y “no se parece nada a mí” (1). El número de retratos por cada uno de los diez Valores depende de la amplitud de cada una de las definiciones conceptuales y para obtener las medidas de cada Valor, se promedia los puntajes reportados por cada sujeto en los retratos correspondientes, según una clave de puntuación (Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris y Owens, 2001).

La teoría ha sido consistente en demostrar que los Valores tienen estructura y contenido universales. El componente de “contenido” de la teoría especifica una gama comprensiva de diez constructos motivacionalmente diferenciados referidos a distintos Valores. El componente “estructural” del modelo explica las relaciones dinámicas entre los diez Valores, ordenándolos en una estructura circular en la cual la cercanía o alejamiento entre ellos indica su mayor o menor grado de congruencia. La estructura forma un circunflejo, excepto por tradición y conformidad.

Los 10 valores pueden ser ordenados en cuatro dominios principales que representan dos dimensiones básicas, ortogonales entre sí. Una dimensión opone los dominios de Apertura al Cambio (Valores de Autodirección y Estimulación) y Conservadurismo (Valores de Seguridad, Conformidad y Tradición) y la otra opone Autotrascendencia (Universalismo y Benevolencia) a Promoción Personal (Logro y Poder). El Valor de Hedonismo es compartido por los dominios de Apertura al Cambio y Promoción Personal, porque involucra características de ambas regiones. Mientras más cerca se encuentran dos Valores, en cualquier sentido sobre el círculo, más similares sus motivaciones subyacentes. Mientras más lejanos, más antagónicas sus motivaciones subyacentes. La teoría predice que el alto nivel de persecución de determinados Valores es consecuente con una tendencia inversa sobre la persecución de los valores diametralmente opuestos, debido a la contraposición de las motivaciones subyacentes.

En Perú, el Cuestionario Retrato de Valores ha sido aplicado a 965 estudiantes universitarios y a 431 estudiantes de escuela secundaria durante el año 2002. Los datos peruanos han mostrado resultados congruentes con la teoría. El análisis estructural ha sido

acometido utilizando escalamiento multidimensional para proyectar las relaciones entre los 40 ítems usando las 2 dimensiones y las líneas de partición basadas en la teoría. Los resultados permiten precisar que los ítems forman 8 regiones discernibles, correspondientes a 8 de los Valores y que Universalismo y Benevolencia aparecen entremezclados. Estos resultados son típicos de la investigación con este cuestionario y dado que las regiones aparecen ordenadas bastante de acuerdo a la teoría significa que es posible usar tanto los datos como la teoría de la manera pretendida. Dados estos resultados es posible usar los índices estándar indicados a priori para cada uno de los 10 Valores. (Herrera, 2003).

Descripción de la Escala de Satisfacción de Vida:

La Escala de Satisfacción de Vida (Diener, Emmons, Larsen y Griffin; en Sagiv y Schwartz, 2000) mide el componente cognitivo del Bienestar Subjetivo, la satisfacción general de la persona frente a la vida. Está conformada por cinco ítems que manifiestan afirmaciones referidas a distintos componentes del Bienestar Subjetivo. Para cada ítem, el participante tiene que ubicar su respuesta en una de las siete casillas que le permiten precisar su evaluación en términos de “totalmente de acuerdo” (7), “de acuerdo” (6), “ligeramente de acuerdo” (5), “indiferente” (4), “ligeramente en desacuerdo” (3), “en desacuerdo” (2) y “totalmente en desacuerdo” (1).

Todos los estudios realizados con esta escala han obtenido coeficientes de confiabilidad mayores a .80 en métodos test re test y un coeficiente alpha de .87 de validez (Pavot y cols. y Pavot y Diener; en Cubas, 2003). Se ha realizado una investigación transcultural, en 61 países, entre ellos el Perú, utilizando la Escala de Satisfacción de Vida y en nuestro medio,

la prueba obtuvo un coeficiente de .52 para la consistencia interna y una estructura de un factor que explica el 40.4% de la varianza (Alarcón, en Cubas, 2003).

Cubas (2003) desarrolló el análisis de la Escala de Satisfacción de Vida a través del análisis factorial de componentes principales, encontrando, al igual que las investigaciones previas, un solo factor que explica el 62.2% de la varianza. Por otro lado, al desarrollar el análisis de consistencia interna efectuado través de la correlación ítem – test corregida, obtuvo una correlación superior a 0.50. Finalmente, el análisis de confiabilidad alpha de Cronbach obtuvo un puntaje de 0.854.

Descripción de la encuesta breve sobre Conducta de Voluntariado:

El cuestionario, fue adaptado de la Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001 (Portocarrero, Millán y Loveday, 2004).

Para responder al cuestionario, el participante debe ubicar su respuesta en una de las dos casillas (“Sí” o “No”) que le permiten precisar si “practica o ha practicado el Voluntariado durante el año 2004”. Debe hacerlo tomando en cuenta la definición de Voluntariado proporcionada en el Instrumento: actividad organizada; practicada a través de organizaciones, instituciones o grupos; no obligatoria; no remunerada y que beneficia a una persona, a un grupo o a la sociedad en su conjunto.

Es justo incidir en el hecho de que el nivel de la variable Conducta de Voluntariado es el de autorreporte. La Variable Mediadora, Conducta de Voluntariado, no considera una verificación ulterior al reporte por parte del participante. La confidencialidad (Ver Sección Consideraciones Éticas, del Capítulo 2: Metodología) no permite al investigador determinar la identidad de los estudiantes que reportan practicar el Voluntariado. No obstante, no hay indicios para suponer una distorsión de la medida real de Conducta de Voluntariado en la población de estudiantes; primero, porque el porcentaje estimado de voluntarios entre los estudiantes es pequeño (14%), comparado con el porcentaje de adultos peruanos (34%) que practicó el Voluntariado durante el año 2000 (Portocarrero, Millán y Loveday, 2004). De tal manera, no parece haber sido influido por la deseabilidad social, y por otro lado, la definición operacional fue proporcionada a los participantes, de manera clara, en el Instrumento.

El cuestionario recoge las razones de los estudiantes para practicar o no el Voluntariado, el tiempo que llevan practicándolo, la frecuencia con que lo hacen, el número aproximado de horas que le dedican cada vez y las áreas temáticas en que se desempeñan como voluntarios. Las preguntas permiten una aproximación a las características de la Conducta de Voluntariado de los estudiantes universitarios, tanto como visualizar sus factores motivadores o inhibidores, con las limitaciones mencionadas, respecto al nivel de la variable.

⁴ Quedo en deuda con Milagros Cubas Lugon, por extraer de su tesis de licenciatura (págs. 62-63) la información acerca de la validez y confiabilidad del instrumento Escala de Satisfacción de Vida para muestras de estudiantes universitarios peruanos.

Procedimiento

Los datos se obtuvieron mediante la aplicación de encuestas. Se solicitó a cada Decano⁵ el respaldo y el apoyo logístico necesarios: autorizar un muestreo aleatorio entre los estudiantes de su Facultad, convocarlos a través de vitrinas y correos electrónicos, proporcionar sobres membretados y, finalmente, entregar y recibir los sobres conteniendo los Instrumentos y un Formato de Consentimiento Informado (Ver Sección Consideraciones Éticas), a través de su Mesa de Partes.

Se realizó el muestreo aleatorio⁶, se determinó la muestra, mediante el procedimiento del azar, y se entregó a las Facultades: los avisos físicos y virtuales para convocar a los estudiantes mediante las vitrinas y el correo electrónico; los sobres, en versiones específicas por Género, conteniendo los Instrumentos y el Formato de Consentimiento Informado y, por último, los planillones para ser firmados en los momentos de recojo y entrega de los mismos.

Consideraciones Éticas

Se le pidió a cada participante firmar un Formato de Consentimiento Informado, que proporcionaba los lineamientos de la investigación y los derechos de los participantes (el

⁵ Se agradece especialmente a la Doctora Liliana Regalado de Hurtado, Decana de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas (semestre académico 2004-II), quien presentó a los investigadores ante los Decanos de las Facultades de la Universidad.

⁶ Luego de autorizados los muestreos y contando con el apoyo de todos los Decanos, se solicitó a la unidad pertinente proporcionar a los investigadores una base de datos con el código, investigadores una base de datos con el código, el correo electrónico, la Facultad y el Género de los estudiantes de las 9 Facultades de la Universidad.

anonimato y la posibilidad de retirarse de la investigación en cualquier momento). Se recogió además su firma como señal de aquiescencia para utilizar su encuesta de manera anónima para la investigación. Los Instrumentos y el Formato de Consentimiento Informado fueron separados ante un jurado antes de realizar los análisis.

Análisis de Resultados

Los resultados se describen mediante medias y desviaciones típicas de las Variables de Estudio en la muestra global. Las hipótesis correlacionales se contrastan mediante pruebas de Pearson y las hipótesis de diferencia de medias mediante pruebas T de Student. Se explora la correlación entre las prioridades de Valores de No Voluntarios y Voluntarios mediante la prueba de Spearman. Se realizan análisis univariados para determinar los efectos principales de las Variables Controladas sobre las Variables de Estudio. Se analizan las correlaciones de las Variables de Estudio entre sí y, finalmente, se prueba la validez del Modelo de Investigación mediante el procedimiento de path analysis (Análisis de Senderos).

Capítulo 3: Resultados

En este capítulo se presentan las descripciones de las medidas obtenidas en las Variables de Estudio y se discuten las relaciones específicas entre las Variables Predictora (Valores), Mediadora (Conducta de Voluntariado) y Criterio (Bienestar Subjetivo). Es importante precisar que el tipo de investigación, transversal, no permite estudiar las variables en su devenir temporal y que el sentido de los resultados se limita al momento en que fueron obtenidas las medidas de las tres variables (entre octubre y noviembre de 2004).

En este sentido, la relevancia de la variable Valores radica en que su presencia abre la posibilidad de mostrar las asociaciones entre las Variables de Estudio de modo sugerente: la existencia de asociación significativa y positiva, entre una conducta y un Valor determinados, hace viable presumir que aquella viene determinada por éste y no a la inversa; pues la definición de los Valores como metas transituacionales que sirven como principios que guían la vida de las personas (Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris y Owens, 2001) sugiere que éstos son constructos con un alto poder para predecir comportamientos, lo cual hace adecuado ubicarlos como Variable Predictora en el Modelo Investigación.

La relevancia del Bienestar Subjetivo, estado interno en el que las personas evalúan sus vidas, respecto a variables como la satisfacción, la falta de depresión y ansiedad, así como estados emocionales positivos (Diener, Suh, Oishi, 1997; en Cubas, 2003), reside en que éste puede servir como una valiosa variable de salida (Huebner, 2004). El Bienestar Subjetivo tiene muchas causas posibles y los procesos mediante los cuales las personas

acceden a él parecen ser siempre originales. Puede estar asociado a la centralidad de ciertos Valores o a una mayor congruencia entre los Valores del sujeto y los prevalecientes en su ambiente (Sagiv y Schwartz, 2000). Es de sumo interés explorar la influencia que puedan tener variables como los Valores, la Conducta de Voluntariado, la Facultad y el Género sobre él, por lo cual se ubica como la Variable Criterio en el Modelo de Investigación.

La Variable Mediadora, Conducta de Voluntariado, adquiere singular importancia por dos razones principales. Primero, permite visualizar las influencias directas e indirectas (mediadas por la variable Conducta de Voluntariado) de la Variable Predictora, Valores, sobre la Variable Criterio, Bienestar Subjetivo. Segundo, es una valiosa herramienta para explorar el potencial Bienestar Subjetivo que se ocasionaría por el efecto de congruencia entre los Valores de una persona y los prevalecientes en su entorno (Sagiv y Schwartz, 2000). Si varias personas, asociadas a un mismo Valor, acuden a la Conducta de Voluntariado, la interacción entre ellos podría, según la teoría, reportarles Bienestar Subjetivo.

1. Valores

La teoría especifica una gama comprensiva de diez constructos motivacionalmente diferenciados referidos a distintos Valores. (Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris & Owens, 2001). El componente “estructural” de la misma puede resumirse en una estructura circular, con cuatro dominios principales que se configuran en dos dimensiones ortogonales (Ver Sección Valores en el Capítulo 1: Marco Teórico). Las medidas de los Valores son obtenidas mediante el Cuestionario Retrato de Valores (Ver Sección Instrumentos en el Capítulo 2: Metodología).

1.1. Descripción de los Valores en la muestra global

Como se aprecia en la Tabla 3.1, el Valor que obtiene el promedio más alto en la población es Autodirección (5.15), lo cual indica que la población le da significativa importancia a la Autodeterminación de su propia conducta, pues el indicador excede el puntaje que se asigna a la respuesta “se parece a mí” (5) evidenciando una proporción importante de sujetos que reportan que los retratos verbales de personas de alta Autodirección “se parecen mucho” (6) a ellos. El Valor de Autodirección se ubica en el factor de Apertura al Cambio del Modelo Circunflejo de los Valores de Schwartz que se opone al factor de Conservadurismo.

Tabla 3.1: Valores en Estudiantes Universitarios

Valores	N=521	
	M	D. E.
Autodirección	5.15	0.57
Benevolencia	4.92	0.69
Universalismo	4.91	0.70
Logro	4.56	0.95
Hedonismo	4.54	0.93
Seguridad	4.48	0.81
Estimulación	4.45	0.89
Conformidad	4.23	0.89
Poder	3.77	0.97
Tradición	3.48	0.84

Las Prioridades de Valores han mostrado significativa y sistemáticamente relaciones con numerosas actitudes, rasgos de personalidad, conductas y otras variables psicológicas. Se sabe por estudios anteriores que las personas más jóvenes obtienen un menor puntaje en el dominio de Conservadurismo (Tradición, Conformidad y Seguridad), mientras que en el de Apertura al Cambio (Autodirección, Estimulación) y en el Valor de Hedonismo los puntajes van descendiendo conforme aumenta la edad (Feather; Rokeach; en Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris y Owens, 2001). Es posible presumir, en este caso, que la variable Edad, homogénea en la población de estudiantes, por su juventud, hace que los individuos coincidan en reportar una alta tendencia hacia la Autodirección. La edad más comúnmente encontrada en la muestra son los 22 y la media es de 23.08 años. Los sujetos que tienen entre 22 y 24 años de edad alcanzan prácticamente la mitad de la muestra, mientras que alrededor de un 90% de la misma se ubica entre las edades de 19 y 26 años. En consecuencia, por ser las edades tan similares en todo el grupo, se considera poco relevante analizar las diferencias que la variable en cuestión genera al interior de la población. Cabe resaltar que, en el presente estudio, la divergencia entre los distintos sujetos en el Valor de Autodirección es la menor obtenida entre las medidas de dispersión

de los otros diez Valores ($D.E. = 0.57$) y, como dato misceláneo, vale indicar que el sujeto que le dio el menor puntaje al área de Autodirección (2.25) estuvo bastante alejado del mínimo puntaje posible (1). Es posible que la variable Edad haga diferentes a los estudiantes universitarios de otros grupos de la sociedad, en cuanto a los Valores, por la correlación significativa y positiva que se reporta entre el dominio de Apertura al Cambio y la Edad. Así como la Edad; el Género, el Nivel Educativo, la Religiosidad, el Área de Estudios (Facultad), la Orientación Política, el Abuso de Alcohol, el Comportamiento Interpersonal Autocrático e incluso el Uso de Teléfonos Celulares son variables que han mostrado en ciertas circunstancias correlaciones significativas con determinados Valores (Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris & Owens, 2001).

En el segundo y el tercer lugar de la jerarquía de Valores de los estudiantes universitarios se ubican Benevolencia y Universalismo, dos Valores pertenecientes al dominio de Autotranscendencia. Estos Valores obtienen, en la población, promedios de 4.92 y 4.91, respectivamente, lo cual indica que un número considerable de estudiantes universitarios reporta que los retratos verbales que describen a personas autotranscendentes “se parecen a” ellos. No es de descartarse que la deseabilidad social juegue un papel significativo en estos dos casos. Curiosamente, tampoco en estos dos casos hubo sujetos que reportaran el puntaje más bajo posible; los menores puntajes reportados fueron en ambos casos 2.00 puntos; es decir que, al igual que en Autodirección, ninguna persona reportó que los retratos verbales benevolentes o universalistas “no se parecieran nada” a ella.

Los Valores Logro, Hedonismo y Estimulación, con promedios de 4.56, 4.54 y 4.45, respectivamente, se ubican en las posiciones cuarta, quinta y séptima de la jerarquía de

Valores de los estudiantes. En estos tres casos los puntajes promedio equivalen a las respuestas “se parece a mí” y “se parece algo a mí”, indicando una tendencia positiva aunque moderada por parte de los sujetos del estudio a identificarse con los retratos verbales respectivos. En este sentido, los estudiantes universitarios se reconocen en los retratos verbales relacionados con los dominios de Apertura al Cambio y Promoción Personal.

Por su parte, Seguridad, que pertenece al factor de Conservadurismo, se ubica en la sexta posición en la jerarquía de Valores de los estudiantes universitarios con un puntaje promedio de 4.48. Igual que en el caso de los tres Valores anteriores, esto indica una tendencia positiva aunque moderada de los sujetos a reportar que los retratos verbales de personas que dan importancia a la Seguridad “se parecen” a ellos.

Conformidad y Tradición, los otros dos Valores pertenecientes al factor de Conservadurismo, obtienen puntajes de 4.23 y 3.48 respectivamente, situándose en las ubicaciones octava y décima de la jerarquía de Valores reportada por los estudiantes universitarios. Parece existir una resistencia por parte de los estudiantes a reportar que los retratos verbales de personas conformistas o tradicionales “se parecen” a ellos, lo cual puede interpretarse como una baja valoración del factor Conservadurismo. Estos resultados son consistentes con el hallazgo de correlaciones positivas entre Edad y el mencionado factor y con el de correlaciones negativas entre dicha Variable y el factor Apertura al Cambio (Feather; Rokeach; en Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris y Owens, 2001). Finalmente, el Valor de Poder, que pertenece al dominio de Promoción Personal, ocupa la novena posición en la jerarquía de Valores de los estudiantes universitarios, con

un puntaje promedio de 3.77, denotando una importancia muy baja del Valor de Poder, en relación con los otros que participan del dominio de Promoción Personal, Logro y Hedonismo.

Por otra parte, las áreas en las que los individuos reportan mayores divergencias entre ellos son Poder (D.E. = 0.97), Logro (D.E. = 0.95) y Hedonismo (D.E. = 0.93). Se realizarán más adelante análisis complementarios para dar cuenta del efecto de las Variables Controladas sobre los Valores.

1.2. Asociación entre los Valores y Conducta de Voluntariado

Dado que los Valores han mostrado asociaciones significativas con distintas variables, es adecuado, en esta ocasión, observar su asociación con la Variable Mediadora, Conducta de Voluntariado, en la población de estudiantes universitarios.

Tabla 3.2: Correlaciones entre Valores y Conducta de Voluntariado

Valores	N = 521 Voluntariado
Conformidad	-.023
Tradición	.029
Benevolencia	.185 ***
Universalismo	.050
Autodirección	.056
Estimulación	.028
Hedonismo	.028
Logro	-.038
Poder	-.032
Seguridad	-.033

* $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$

La Tabla 3.2 muestra que el Voluntariado está positiva y significativamente correlacionado con el Valor de Benevolencia, mientras que no está significativamente asociado al otro Valor del dominio de Autotrascendencia (Universalismo), lo cual induce a interpretar que, en el caso de los estudiantes universitarios, el Valor de Benevolencia podría representar una fuente de motivación relativamente solitaria en la determinación de la Conducta de Voluntariado. Este hallazgo contrasta con los planteamientos de los Voluntarios de las Naciones Unidas (2000) y de Portocarrero, Millán y Loveday (2004), quienes sostienen que las motivaciones que podrían estar subyacentes al Voluntariado serían probablemente mixtas.

Una posibilidad es que las organizaciones que gestionan el Voluntariado en la población de estudiantes universitarios sólo lo hagan en asociación con el Valor de Benevolencia. Esto permitiría a su vez dar sentido al hecho de que el porcentaje estimado de voluntarios entre los estudiantes de la muestra (14%) sea menor que el porcentaje de voluntarios estimado por Portocarrero, Millán y Loveday (2004) para las principales ciudades del país (34%); cifra que parece ser el resultado tanto de motivaciones altruistas como de intereses personales. El porcentaje limitado de voluntarios que se encuentra en la Universidad podría entenderse como la falta de persecución de otros Valores, de otra faceta del espectro motivacional subyacente, mediante la actividad voluntaria. Aunque esta interpretación es absolutamente tentativa.

1.3. Diferencias entre los Valores de No Voluntarios y Voluntarios

La Tabla 3.3 incluye las medias y desviaciones típicas de los puntajes en los Valores, tanto para los No Voluntarios, como para los Voluntarios y la columna para el indicador “t” que muestra que existe diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos, únicamente, en uno de los dos Valores pertenecientes al dominio de Autotrascendencia del modelo: Benevolencia ($t = - 5.27$; $p < 0.001$), a favor de los Voluntarios; pero no existe diferencia significativa en Universalismo. Por lo tanto, los participantes que reportaron practicar o haber practicado el Voluntariado durante el año en curso al realizarse la investigación (oct - nov 2004), tuvieron una disposición mucho mayor a reportar altos puntajes en el Valor de Benevolencia que los que reportaron no haber practicado el Voluntariado. Asimismo, los que reportaron la presencia de la variable Conducta de Voluntariado, le asignaron una importancia relativa notablemente superior al Valor de Benevolencia, pues en este grupo ocupó el primer lugar en la jerarquía de Valores, con el puntaje más elevado (5.21), a diferencia del grupo de los participantes No Voluntarios, en el cual ocupa el tercer lugar con un puntaje de 4.86, siguiendo a Autodirección (5.14) y a Universalismo (4.89).

Tabla 3.3: Diferencias entre Valores de No Voluntarios y Voluntarios

Valores	No Voluntarios		Voluntarios		t
	N = 435		N = 86		
	M.	D.E.	M	D.E.	
Autodirección	5.14	0.58	5.19	0.55	-0.79
Universalismo	4.89	0.71	4.99	0.64	-0.88
Benevolencia	4.86	0.71	5.21	0.50	-5.27***
Logro	4.58	0.94	4.47	1.00	0.77
Hedonismo	4.53	0.92	4.60	0.98	-1.00
Seguridad	4.49	0.82	4.42	0.71	0.98
Estimulación	4.44	0.89	4.49	0.91	-0.47
Conformidad	4.24	0.91	4.21	0.84	0.40
Poder	3.78	0.95	3.69	1.03	0.73
Tradición	3.46	0.83	3.57	0.87	-0.47

* $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$

La Variable Mediadora, Conducta Voluntariado, es operacionalizada, en el Modelo de Investigación, como el autorreporte del participante, de “realizar o haber realizado durante el año en curso, de manera organizada y a través de organizaciones o grupos, actividades no obligatorias y no remuneradas que ayudaran a otro, ya sea a un individuo, a un grupo o a la sociedad en su conjunto”. Sería lógico que quienes reportaron practicar el Voluntariado, según esta definición, tengan una disposición de buena voluntad hacia la alteridad y por lo tanto obtengan altas puntuaciones en el Valor de Benevolencia. El Valor en cuestión está “asociado a la preservación y al enaltecimiento del Bienestar de la gente cercana” y se observa un grado significativo de coincidencia entre la definición de la Variable Mediadora, Conducta de Voluntariado, y la definición del Valor de Benevolencia.

Dado que, en el presente estudio, las diferencias estadísticamente significativas, entre No Voluntarios y Voluntarios, sólo se hallan para el Valor de Benevolencia, es importante

explorar si, más allá de ello, existen diferencias notables entre los Perfiles o Jerarquías de Valores de ambos grupos. Con esta finalidad se ha analizado la correlación entre las posiciones ordinales que cada uno de los diez Valores ocupa para cada uno de los dos grupos, utilizando la prueba de correlación de Spearman. Las correlaciones entre Perfiles de Valores de No Voluntarios y Voluntarios son significativas y positivas, lo cual indica que existen Valores que son jerarquizados de manera similar por parte ambos grupos. El indicador “Rho” de Spearman arroja un coeficiente de correlación de 0.903, con un nivel de significancia $p < 0.01$, lo cual puede interpretarse como una similitud muy marcada entre los Perfiles de Valores de ambos grupos; manteniéndose el Valor de Benevolencia como el único factor de diferenciación relevante entre ellos. Asimismo, como se muestra arriba, en la Tabla 3.2, solamente el mencionado Valor presenta una correlación significativa y positiva con la Variable Mediadora, Conducta de Voluntariado.

1.4. Efectos de Facultad y Género sobre los Valores

Por lo anterior, es de suma importancia dar cuenta de las asociaciones entre la variable Valores y otras variables que, aunque no participan del núcleo del modelo de investigación, han sido recogidas para controlar su relación con las Variables de Estudio. En este caso, se analizan los efectos principales de las variables Facultad y Género de los estudiantes universitarios sobre la variable Valores. Las variables Área de Estudios y Género han mostrado correlaciones significativas con determinados Valores (Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris y Owens, 2001).

Tabla 3.4: Efectos Principales de Facultad y Género sobre los Valores.

Valores	F A C U L T A D									Efect.Princ. de Facultad F	GÉNERO		Efect.Princ. de Género F
	ADM (n=42)	ARQ (n=31)	ART (n=50)	COM (n=23)	CCS (n=31)	EDU (n=73)	LCH (n=26)	CCI (n=176)	DER (n=69)		Homb (n=282)	Mujer (n=239)	
Conformidad	4.45	4.11	3.76	3.87	4.13	4.39	3.91	4.34	4.35	3.84***	4.29	4.17	3.55
Tradición	3.49	3.41	3.33	3.21	3.41	3.66	3.46	3.46	3.61	0.73	3.50	3.46	0.34
Benevolencia	4.77	4.84	4.77	4.70	5.00	5.31	4.81	4.81	5.11	3.11**	4.84	5.02	2.44
Universalismo	4.76	4.83	4.70	4.70	4.94	5.26	4.60	4.91	4.97	2.72**	4.88	4.93	0.04
Autodirección	5.01	5.38	5.24	5.23	5.14	5.11	4.98	5.12	5.20	1.68	5.18	5.10	0.83
Estimulación	4.45	4.55	4.29	4.68	4.36	4.36	3.95	4.61	4.33	2.05*	4.46	4.43	0.00
Hedonismo	4.52	4.82	4.37	4.88	4.31	4.41	4.45	4.60	4.59	1.97*	4.50	4.59	1.68
Logro	4.87	4.59	4.28	4.66	4.33	4.19	4.05	4.73	4.78	4.44***	4.66	4.44	4.13*
Poder	4.06	3.75	3.5	3.68	3.52	3.26	3.37	4.01	3.99	4.09***	3.98	3.52	18.64***
Seguridad	4.66	4.23	4.14	4.27	4.21	4.68	4.18	4.52	4.71	3.86***	4.53	4.42	4.52*

En un primer nivel de análisis, se observa que las Variables Controladas, Facultad y Género, tienen una influencia notoria sobre algunos Valores del modelo.

El efecto de la variable Facultad es estadísticamente significativo en los casos de las áreas de Conformidad, Benevolencia, Universalismo, Estimulación, Hedonismo, Logro, Poder y Seguridad; en concreto, esto implica la existencia de Facultades que difieren significativamente entre sí en estas áreas cuando se realiza todas las comparaciones posibles por pares. Estos resultados inducen a considerar que en distintas Facultades existen distintos perfiles de estudiante, en lo que a la variable Valores se refiere. Esta interpretación es fundamentada en investigaciones previas. Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris y Owens (2001) dan cuenta de que los estudiantes universitarios en Israel consideran su formación superior como el paso inicial hacia una carrera profesional, lo cual hace a la elección vocacional un indicador muy significativo de sus metas y expectativas, y por lo tanto de sus Valores. Señalan que los estudiantes del área de Economía dan mayor prioridad a Logro y Poder, mientras que estudiantes del área de Humanidades al Valor de Universalismo. Siendo que los Valores son estructuras psicológicas estables con un poder considerable para predecir comportamientos, es probable que los estudiantes seleccionen la Facultad en la cual quieren estudiar según sus Valores. Menos probable es que estas diferencias significativas se deban al azar o a la socialización al interior de las Facultades.

Los Valores en los cuales el efecto de la variable Facultad es insignificante son Tradición y Autodirección. El hecho de que el efecto de la variable Facultad no sea significativo en el caso de las áreas de Tradición y de Autodirección se entendería de la siguiente manera: tanto los sujetos con altos puntajes como aquellos con bajos puntajes en estas áreas se

reparten de manera homogénea en las distintas facultades, fenómeno que, como se expusiera más arriba, puede tener relación con el hecho de la Edad promedio del estudiante universitario. Como característica central de la población, está la juventud, que puede determinar una disposición general de alta Autodirección y baja Tradición. Esto se entendería como una alta Apertura al Cambio y un bajo Conservadurismo de las personas de menor edad.

Por otra parte, el efecto del Género sólo es estadísticamente significativo para los Valores de Logro, Poder y Seguridad. Los varones reportan consistentemente puntajes más elevados en estos tres Valores, lo cual indica en el sentido de una mayor de importancia otorgada por ellos a la Promoción Personal, hallazgo consistente con el postulado de que los varones enfatizan Valores como Poder, relacionados lo instrumental y el “ser agente”, mientras que las mujeres enfatizan Valores expresivos y comunitarios como Benevolencia (Feather; Prince Gibson y Schwartz; Rokeach; en Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess, Harris y Owens, 2001).

1.5. Contraste de Hipótesis relacionadas con la Variable Predictora (Valores)

La evidencia aportada confirma parcialmente la Hipótesis 1 (Existe asociación estadísticamente significativa y positiva entre los Valores del dominio de Autotrascendencia, Universalismo y Benevolencia, y la Conducta de Voluntariado), pues la Conducta de Voluntariado se asocia de modo significativo y positivo con uno de los dos Valores (Benevolencia) de la dimensión de Autotrascendencia, mientras que con el otro (Universalismo) no existe dicha asociación. La evidencia también confirma parcialmente la

Hipótesis 3 (Existe diferencia estadísticamente significativa entre los Valores del dominio de Autotrascendencia, Universalismo y Benevolencia, de No Voluntarios y Voluntarios, a favor de estos últimos), pues existe, en uno de los dos Valores de la dimensión de Autotrascendencia (Benevolencia), diferencia estadísticamente significativa a favor de los Voluntarios, mientras que en el otro (Universalismo) no existe dicha diferencia.

Parece ser que la Variable Mediadora, Conducta de Voluntariado, se asocia estrechamente al Valor de Benevolencia pero no al de Universalismo. No es la primera vez que, en relación a los Valores del dominio de Autotrascendencia, investigaciones encuentran resultados que a primera vista resultan sorprendentes (Stewart, 2005 y Boehnke, Stromberg, Regmi, O Richmond y Chandra, 1998 en la Sección 1. Valores, del Capítulo 1: Marco Teórico). Estudios futuros tendrán la tarea de determinar las diferencias y similitudes conceptuales y operativas entre los Valores que pertenecen a un mismo dominio, como en este caso, los Valores de Benevolencia y Universalismo del dominio de Autotrascendencia.

2. Bienestar Subjetivo

2.1. Descripción del Bienestar Subjetivo en la muestra global

Los resultados obtenidos son relevantes porque describen el Bienestar Subjetivo de los estudiantes universitarios. La Tabla 3.5 muestra que el ítem que tiene la media más alta entre los estudiantes de la muestra es “estoy satisfecho con la vida”, seguido por “hasta ahora he obtenido las cosas importantes que deseo en la vida” y luego por “en general, mi vida está cerca de mi ideal”. Los ítems con menores puntuaciones son “las condiciones de mi vida son excelentes” y “si viviera mi vida nuevamente, no cambiaría casi nada de lo que he vivido”. La Tabla 3.5 muestra los promedios obtenidos por los estudiantes universitarios, tanto para cada uno de los cinco ítems de la prueba de Bienestar Subjetivo, como para el puntaje general, ordenados de manera descendente. Se indica en ella a su vez las medidas de dispersión para cada ítem en la población.

Tabla 3.5: Bienestar Subjetivo en Estudiantes Universitarios

Items	N = 521	
	M	D. E.
Bienestar Subjetivo General	22.50	6.32
Estoy satisfecho con la vida.	4.82	1.54
Hasta ahora he obtenido las cosas importantes que deseo en la vida.	4.70	1.56
En general, mi vida está cerca de mi ideal.	4.46	1.61
Las condiciones de mi vida son excelentes.	4.38	1.52
Si viviera mi vida nuevamente, no cambiaría casi nada de lo que he vivido.	4.18	2.00

Es relevante mencionar tres líneas fundamentales de investigación sobre el Bienestar Subjetivo. La primera estudia la influencia de las condiciones objetivas de vida; la segunda, la influencia de determinadas actividades; y la tercera, la de ciertos rasgos de personalidad.

En el caso de la población en cuestión, parece que los ítems que inducen a los sujetos a pensar en condiciones objetivas de vida “las condiciones de mi vida son excelentes” y “si viviera mi vida nuevamente, no cambiaría casi nada de lo que he vivido” son los que obtienen puntuaciones menores.

Algo muy interesante de notar es que los ítems que reciben puntuaciones más elevadas son aquellos en los cuales el factor central es netamente subjetivo e interno para el participante. Ciertas ideas centrales en los ítems, como el “estar satisfecho”, el obtener “cosas importantes que deseo” y el acercarse a un “ideal” de vida no son tan susceptibles de variar según las condiciones externas o ajenas al control del sujeto, por ser básicamente subjetivas; el sujeto puede ejercer una influencia directa sobre la percepción de Bienestar Subjetivo en estos tres casos. Por el contrario, los ítems que tienen medias más bajas se refieren a condiciones en las cuales la subjetividad del sujeto no puede ejercer un rol central, pues las ideas de “lo que he vivido” y de “las condiciones de mi vida” pueden estar mediadas por factores ajenos a la subjetividad del sujeto.

Al parecer no existen, en el perfil de los estudiantes universitarios, factores estables que los predispongan a reportar un nivel determinado nivel de la Variable Criterio, Bienestar Subjetivo. Al contrario de lo que sucede en el caso de la Variable Predictora, Valores, la cual es influenciada, en los participantes, por la Variable Controlada Edad, la misma que aparentemente puede inducir a los estudiantes universitarios, por su juventud, a reportar consistentemente altos niveles de Autodirección y bajos niveles de Tradición. En relación al Bienestar Subjetivo existen participantes que reportaron tanto los máximos como los mínimos puntajes posibles en cada ítem.

2.2. Asociación entre Bienestar Subjetivo y Conducta de Voluntariado

Interesa, en este caso, determinar si existe asociación entre la Variable Criterio, Bienestar Subjetivo y la Variable Mediadora, Conducta de Voluntariado. La Tabla 3.6 muestra las correlaciones entre los ítems de la Escala de Satisfacción de Vida (Diener, Emmons, Larsen y Griffin; en Sagiv y Schwartz, 2000) que mide el Bienestar Subjetivo. La Tabla expone que existe una asociación significativa y positiva, tanto para el puntaje general, como para dos de los ítems de la escala: “estoy satisfecho con la vida” y “mi vida está cerca de mi ideal”, dos ítems en los cuales los factores internos subjetivos de los participantes pueden tener una influencia importante.

Tabla 3.6: Correlaciones entre Bienestar Subjetivo y Conducta de Voluntariado

Items	N = 521	
	Conducta de Voluntariado	
Bienestar Subjetivo General	0.110*	
Estoy satisfecho con la vida.	0.104*	
Hasta ahora he obtenido las cosas importantes que deseo en la vida.	0.082	
En general, mi vida está cerca de mi ideal.	0.099*	
Las condiciones de mi vida son excelentes.	0.052	
Si viviera mi vida nuevamente, no cambiaría casi nada de lo que he vivido.	0.085	

* $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$

2.3. Diferencias entre el Bienestar Subjetivo de No Voluntarios y Voluntarios

Es necesario a su vez analizar si existen diferencias estadísticamente significativas entre el Bienestar Subjetivo de No Voluntarios y Voluntarios. La Tabla 3.7 muestra las medias y desviaciones típicas para ambos grupos y el indicador “t”, que refiere la intensidad, el sentido y el nivel de significancia de las diferencias encontradas. Al comparar el Bienestar Subjetivo de los No Voluntarios con el de los Voluntarios, resulta que existen diferencias estadísticamente significativas en tres de los cinco ítems, así como en el puntaje general de la prueba; siendo a su vez que en todos los ítems y en el puntaje general los Voluntarios puntúan más alto que los No Voluntarios.

Tabla 3.7: Bienestar Subjetivo de No Voluntarios y Voluntarios

	No Voluntarios		Voluntarios		t
	M	D. E.	M	D. E.	
Bienestar Subjetivo General	22.22	6.41	23.94	5.66	-2.33 *
Estoy satisfecho con la vida.	4.75	1.56	5.18	1.37	-2.48 *
Hasta ahora he obtenido las cosas importantes que deseo en la vida.	4.65	1.58	4.95	1.42	-1.92 *
En general, mi vida está cerca de mi ideal.	4.38	1.63	4.85	1.48	-2.45 *
Las condiciones de mi vida son excelentes.	4.35	1.49	4.57	1.65	-1.35
Si viviera mi vida nuevamente, no cambiaría casi nada de lo que he vivido.	4.11	2.00	4.51	2.02	-1.56

* $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$

En los ítems “las condiciones de mi vida son excelentes” y “si viviera mi vida nuevamente, no cambiaría casi nada de lo que he vivido” no se hallan, entre No Voluntarios y Voluntarios, las diferencias estadísticamente significativas que sí se encuentran en los ítems, “estoy satisfecho con la vida”, “hasta ahora, he obtenido las cosas importantes que deseo en la vida” y “en general, mi vida está cerca de mi ideal”. Cabe recordar que son justamente estos tres últimos ítems los que líneas arriba se reportaran como aquellos de más alta puntuación en la población de estudiantes universitarios. Es propicio por ende volver sobre el argumento que se diera en ese punto, acerca del carácter central de la subjetividad en el caso de estos tres ítems. Ese carácter central de la realidad interna del sujeto podría ser el fenómeno que le dé sentido, tanto a por qué esos ítems son los de mayor puntaje en toda la población, como a por qué son los de mayores diferencias a favor de los Voluntarios.

2.4. Efectos de Facultad y Género sobre el Bienestar Subjetivo

Finalmente, es de suma importancia dar cuenta de los efectos principales de las Variables Controladas, Facultad y Género, sobre la Variable Criterio, Bienestar Subjetivo. Estas variables, aunque no han sido consideradas directamente dentro del Modelo de Investigación, han sido recogidas para clarificar su relación con las Variables de Estudio.

Tabla 3.8: Efectos Principales de Facultad y Género sobre el Bienestar Subjetivo.

	F A C U L T A D									Ef. Pr. Facultad F	GÉNERO		Ef.Pr. Género F
	ADMI (n=42)	ARQ (n=31)	ART (n=50)	COM (n=23)	CCS (n=31)	EDU (n=73)	LCH (n=26)	CCI (n=176)	DER (n=69)		Homb (n=282)	Muje (n=239)	
Bienestar Subjetivo General	22.9	20.77	21.22	22.09	22.81	24.67	22.85	22.31	22.01	0.70	21.55	23.62	9.03**
En general, mi vida está cerca de mi ideal.	4.57	3.74	4.14	4.57	4.32	5.1	4.73	4.38	4.39	1.11	4.25	4.70	5.01*
Las condiciones de mi vida son excelentes.	4.6	4.19	4.00	4.09	4.87	4.74	4.35	4.34	4.25	1.44	4.26	4.53	2.03
Estoy satisfecho con la vida.	4.74	4.42	4.57	4.65	4.94	5.28	4.69	4.84	4.78	0.85	4.67	5.00	2.94
Hasta ahora he obtenido las cosas importantes que deseo en la vida.	4.67	4.45	4.39	4.78	4.74	5.24	4.77	4.66	4.49	0.65	4.48	4.95	9.00**
Si viviera mi vida nuevamente, no cambiaría casi nada de lo que he vivido.	4.33	3.97	4.21	4.00	3.94	4.53	4.31	4.10	4.10	0.60	3.89	4.52	9.84**

En el caso del Bienestar Subjetivo, el efecto de la Variable Controlada, Facultad, no es significativo, lo cual muestra que en todas las Facultades se distribuyen de manera bastante parecida las personas que reportan altos y bajos puntajes en Bienestar Subjetivo. Aunque el Bienestar Subjetivo es menos fluctuante que los estados de ánimo, hay ciertos eventos de vida que pueden ejercer un efecto sobre el nivel de Bienestar Subjetivo (Diener, Oishi y Lucas, 2003). Podría interpretarse, de la ausencia de efecto de la Variable Facultad sobre el Bienestar Subjetivo, que las personas afectadas por eventos de vida mayores están repartidas de manera relativamente homogénea, a través de las distintas Facultades.

En cuanto al efecto de la variable Género sobre el Bienestar Subjetivo, éste es significativo en tres de los cinco ítems, así como en el puntaje general. Los ítems que reciben reportes diferenciados según el Género de los sujetos son: “mi vida está cerca de mi ideal”, “hasta ahora, he obtenido las cosas importantes que deseo en la vida” y “si viviera mi vida nuevamente, no cambiaría casi nada de lo que he vivido”. Los ítems que no reciben reportes diferenciados según el Género de los sujetos son: “las condiciones de mi vida son excelentes” y “estoy satisfecho con la vida”. En general, el Bienestar Subjetivo reportado por las mujeres es mayor en todos los casos.

2.5. Contraste de Hipótesis relacionadas con la Variable Criterio (Bienestar Subjetivo)

La evidencia aportada confirma la Hipótesis 2 (Existe asociación estadísticamente significativa y positiva entre el Bienestar Subjetivo y la Conducta de Voluntariado), pues la Conducta de Voluntariado correlaciona significativamente y en el sentido predicho con el puntaje general de la Variable Criterio, como con dos de sus cinco ítems. La evidencia

también sirve para confirmar la Hipótesis 4 (Existe diferencia estadísticamente significativa entre el Bienestar Subjetivo de No Voluntarios y Voluntarios, a favor de estos últimos), pues, efectivamente los Voluntarios obtienen mayores puntajes en todos los ítems de la prueba de Bienestar Subjetivo, así como en el puntaje general, siendo además las diferencias significativas en tres de los cinco ítems y en el puntaje general.



3. Asociaciones de Valores y Bienestar Subjetivo en estudiantes universitarios

Finalmente, es relevante analizar las correlaciones entre las Variables Predictora, Valores, y Criterio, Bienestar Subjetivo, pues es sabido que determinados Valores se asocian a niveles mayores de Bienestar Subjetivo. Para los objetivos de este estudio es de singular importancia investigar las relaciones entre Valores y Bienestar Subjetivo, pues es necesario clarificar dichas relaciones para poder interpretar el sentido de sus asociaciones con la Variable Mediadora, Voluntariado.

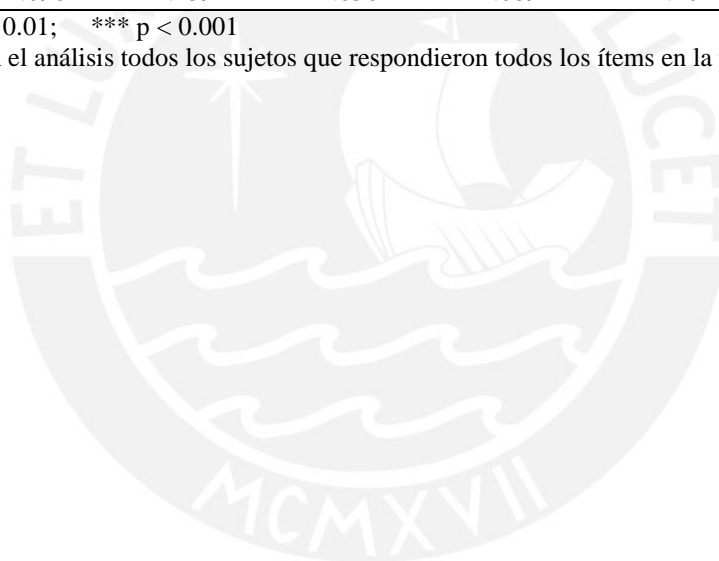
Al realizar el análisis de las correlaciones, en toda la muestra, entre la Variable Predictora, Valores, la Variable Criterio, Bienestar Subjetivo, es posible apreciar que algunos Valores están correlacionados de manera significativa y positiva con el Bienestar Subjetivo y sus varios ítems. Como se muestra en la Tabla 3.9, los Valores de Universalismo, Benevolencia, Conformidad, Seguridad, Autodirección, Estimulación y Hedonismo tienen una asociación significativa y positiva con el Bienestar Subjetivo. Esto concuerda con el planteamiento de Sagiv y Schwartz (2000) quienes sostienen que existen ciertos Valores que se asocian con mayores niveles de Bienestar Subjetivo.

Tabla 3.9: Correlaciones entre Valores y Bienestar Subjetivo

Valores	N = 516					
	Bienestar Subjetivo General.	En general, mi vida está cerca de mi ideal.	Las condiciones de mi vida son excelentes.	Estoy satisfecho con la vida.	Hasta ahora, he obtenido las cosas importantes que deseo en la vida.	Si viviera mi vida nuevamente, no cambiaría casi nada de lo que he vivido.
Conformidad	.144**	.108*	.143**	.108*	.096*	.103*
Tradición	.072	.063	.004	.024	.085	.091*
Benevolencia	.308***	.279***	.234***	.296***	.239***	.158***
Universalismo	.142**	.173***	.091*	.129**	.117**	.051
Autodirección	.139**	.095*	.062	.166***	.140**	.080
Estimulación	.112*	.138**	.069	.089*	.069	.068
Hedonismo	.097*	.105*	.061	.075	.037	.089*
Logro	.034	.061	.009	.060	.014	-.007
Poder	.008	.021	.007	.006	-.015	.009
Seguridad	.098*	.139**	.036	.089*	.101*	.021

* $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$

Nota: Se incluyen en el análisis todos los sujetos que respondieron todos los ítems en la prueba de Bienestar Subjetivo (N=516).



4. Modelo

Como último punto es necesario comprobar la validez del Modelo de Investigación propuesto. Al realizar el path analysis (Análisis de Senderos) para determinar qué variables influyen sobre la Variable Criterio, Bienestar Subjetivo, se probó varios modelos con los diez Valores. Se observó que fueron cuatro los Valores que reportaron mayor consistencia (Benevolencia, Autodirección, Hedonismo y Conformidad).

El análisis de la validez del modelo se realizó a través del programa AMOS 4.0; para ello se tomó en cuenta las recomendaciones de Arbuckle (2000, 2003) y Byrne (2001), quienes indican que en estos casos es necesario comparar el modelo teórico propuesto con dos modelos alternativos diferenciados; uno constituido por las relaciones entre todas las variables estudiadas (modelo saturado) y otro en el que se incluye la menor cantidad posible de relaciones entre variables (modelo independiente).

El modelo es presentado en el Gráfico 1 y en la Tabla 3.10, es posible apreciar que el modelo teórico propuesto alcanzó un chi-cuadrado de 5.169, con 6 grados de libertad y una probabilidad de 0.522. No existe significación estadística, ello indica que el modelo teórico se adecua o concuerda con el modelo observado, aceptándose con ello su validez.

Gráfico 1: Modelo Observado.

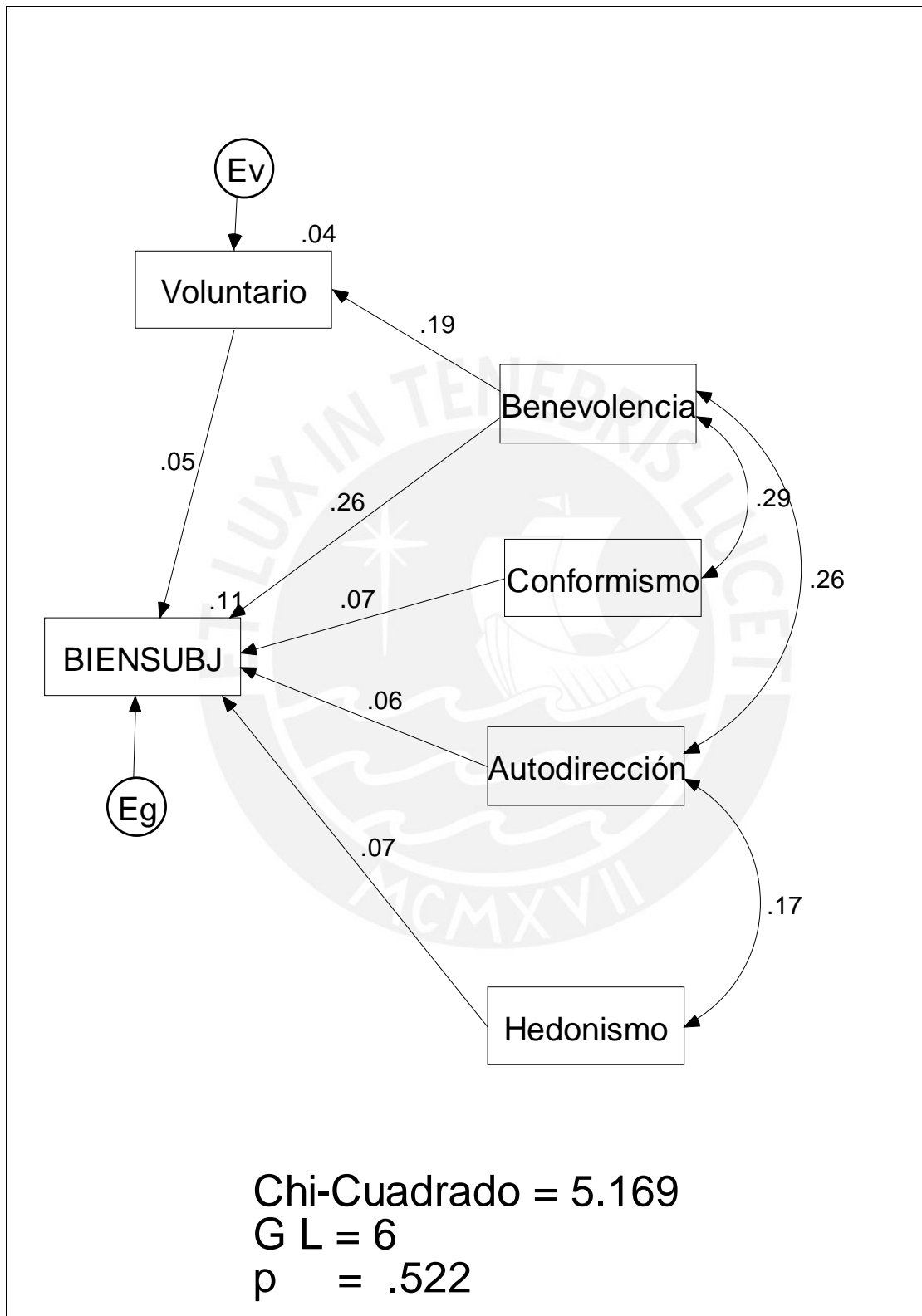


Tabla 3.10: Resultados del path-analysis del Modelo

Estadísticos	Modelo Teórico	Modelo Saturado	Modelo Independiente
χ^2	5.169	0.00	9280.226
Gl	6	0	21
P	.522	0	.000
χ^2/GL	0.862		441.916
RMSEA	0.000		0.922
Normed Fit Index (NFI)	0.999	1	0.000
Relative Fit Index (RFI)	0.998		0.000

Se revisó también otros indicadores del Modelo; entre ellos destaca la relación entre chi-cuadrado y grados de libertad que alcanzó un valor inferior a 3 ($\chi^2/G.L. = 0.862$). También se realizó el análisis del índice de la raíz cuadrada media del error de aproximación; éste reportó un valor pequeño (RMSEA = 0.000).

Los análisis complementarios del Normed Fit Index (NFI = 0.999) y el Relative Fit Index (RFI = 0.998) son cercanos a uno, ello permite concluir que los resultados alcanzados nos conducen a aceptar el Modelo teórico.

Tomando en consideración el modelo teórico propuesto es posible observar que las medidas de asociación estandarizada más relevantes son Benevolencia - Bienestar (0.26), en primera instancia; y Voluntariado – Benevolencia, en segundo término (0.19). Los valores de las variables restantes son menores.

El análisis de los efectos generados por la Variable Predictora, Valores, y la Variable Mediadora, Conducta de Voluntariado, sobre la Variable Criterio, Bienestar Subjetivo, nos permite señalar que dichas variables (Valores y Conducta de Voluntariado) ejercen un

efecto positivo sobre el Bienestar Subjetivo. Se infiere este resultado al observar las cifras que reportan dichas variables en relación al Bienestar Subjetivo. Es importante resaltar que Valor de Benevolencia produce el mayor efecto sobre la Variable Criterio.



Discusión

Subyacen a la presente investigación la curiosidad (de naturaleza académica) acerca de las motivaciones asociadas a la práctica del Voluntariado y la intuición (científicamente fundada) sobre el carácter presumiblemente intrínseco y subjetivo de dichas motivaciones. Como el lector sutilmente perspicaz habrá notado ya en la página de dedicatoria, el presente estudio busca traducir en un lenguaje científico el fenómeno providencial de las subjetividades afines que se encuentran *entre sí* por la vida mediante el proceso de buscar la *felicidad* a través de lo que consideran importante o *valoran*. En base a la intuición anteriormente mencionada se pensó que este fenómeno podría hacerse manifiesto en relación a una conducta como el Voluntariado, fenómeno central de este estudio.

El Voluntariado es, por su propia definición, una conducta autodeterminada (Deci y Ryan, 2000) y prosocial (Eisenberg y Mussen, 1989). Probablemente, dada la ausencia de remuneración o ganancia personal de tipo extrínseco, pueda considerarse una conducta intrínsecamente motivada (Deci, 1971) y altruista; y en consecuencia podría estar relacionada con aspectos del *self* o “sí mismo” (Eisenberg y Mussen, 1989). Estos factores intrínsecos y subjetivos (Kasser y Ryan, 1993; May, 1978), presumiblemente asociados al Voluntariado, podrían conllevar un nivel de Bienestar Subjetivo o de Satisfacción de Vida (Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985; en Sagiv y Schwartz, 2000) de los Voluntarios.

Buscando una manera de relacionar en un modelo de investigación las consideraciones arriba expuestas, el estudio presente se ha preocupado por las relaciones entre la Conducta de Voluntariado y las variables psicológicas de Valores (Schwartz, 1992) y Bienestar

Subjetivo (Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985; en Sagiv y Schwartz, 2000), las mismas que, por su carácter cognitivo (interno y relacionado al *self* o “sí mismo”) y por su evidente ligazón con la subjetividad de las personas, podrían iluminar el Voluntariado explorando sus posibles orígenes y resultados a nivel subjetivo.

El Voluntariado es pues una actividad que involucra estrechamente la faceta interna y subjetiva de las personas y de los grupos humanos que lo practican. La actividad parece siempre resultar funcional, tanto para los beneficiarios y las organizaciones sociales, como para los Voluntarios; y sin embargo su amplitud e indeterminación conceptuales (Portocarrero, Millán y Loveday, 2004) se asocian a una diversidad notable en cuanto al formato de las actividades, ligadas a su vez a diferentes trasfondos culturales, históricos y psicológicos. Más aún las motivaciones que subyacen a su práctica no han sido explicitadas.

Los conceptos de Valores y Bienestar Subjetivo son, justamente, variables psicológicas, que desde un enfoque cognitivo, pueden ser herramientas que aporten notablemente al desarrollo del estudio del Voluntariado, estableciendo un puente entre esa faceta cognitiva y subjetiva (que ejerce cierta influencia sobre comportamientos y evaluaciones en la vida de las personas) y la actividad concreta de Voluntariado que tan bien valorada resulta en los últimos años.

Era de suponerse que una actividad, pretendidamente altruista y filantrópica, como el Voluntariado, presentase asociaciones significativas y positivas con el dominio de los Valores de Autotrascendencia, compuesto por el Valor de Universalismo y el de

Benevolencia. Contrariamente a lo esperado, la Conducta de Voluntariado sólo se asoció con el Valor de Benevolencia, mas no con el de Universalismo. Ello es sorprendente a primera vista, pero a la luz de un análisis más fino adquiere sentido: Universalismo y Benevolencia no son idénticos, por más que compartan un dominio de Valores de Autotrascendencia; el Universalismo se relaciona más estrechamente con consideraciones abstractas, orientadas al bien común, al respeto de la diversidad y al cuidado del medio ambiente; mientras que la Benevolencia está ligada a la entrega de ayuda directa a personas concretas.

En este sentido, es valioso el aporte del concepto de Empatía, que permite elaborar la noción de que, el Voluntario que siente empatía por la persona a quien ayuda, es capaz de aliviar al mismo tiempo el padecer del otro y el propio (el padecer con el cual se ha puesto en sintonía al sentir Empatía por el otro). En esta medida, es probable que haya otros perfiles de voluntarios, pero los participantes de la investigación que reportaron ser Voluntarios, evidenciaron un perfil de Valores estrechamente ligado al Valor de Benevolencia. No sorprende, en este contexto que alrededor de tres cuartas partes de los Voluntarios reportaran practicar el Voluntariado, por la motivación de “ayudar a otros” y reportando su actividad en el área de “Servicios Sociales”, antes que en “Arte y Deportes”, “Desarrollo y Vivienda”, “Educación” y “Religión”.

No es primera vez que una investigación obtiene resultados similarmente sorprendentes, en cuanto al dominio de Autotrascendencia del modelo de los Valores. Stewart (2005), descubre que, contrariamente a lo que esperaba, el Valor de Benevolencia no es un predictor de Postmaterialismo (Inglehart, 1981; en Stewart, 2005) mientras que sí lo es el

Valor de Universalismo. Stewart había hipotetizado que los Valores de Autotrascendencia (Universalismo y Benevolencia) tendrían que aparecer cuando la persona hubiese resuelto sus propias necesidades materiales (Valores Materialistas); sin embargo descubre que esto no es del todo acertado en el caso del Valor de Benevolencia, pues éste no se asocia de la manera esperada con el Postmaterialismo. Para dar sentido a este hallazgo a primera vista paradójico, es necesario recalcar que trascender lo material y trascender lo “individual-personal” son dos cosas distintas. El Postmaterialismo trasciende lo material, mientras que los Valores de Autotrascendencia trascienden lo “individual-personal”; pero el Valor de Benevolencia, si bien trasciende lo “individual-personal” al buscar favorecer a otro, no trasciende necesariamente lo material, pues busca favorecer a otro concreto, posiblemente con sus propias carencias materiales. Asimismo es posible que a través de la Empatía, una persona “se ponga en los zapatos” de otra, elicitándose sentimientos ligados a la situación de la otra persona, en la cual tengan una importancia sustantiva ciertas condiciones materiales; de este modo se activarían el Valor de Benevolencia y el deseo de favorecer a la otra persona en su condición concreta de carencia material. La Benevolencia, al preocuparse de “otros concretos”, se diferencia del Universalismo que se preocupa de los otros en abstracto y ambos Valores se relacionan de manera distinta con el Valor de Postmaterialismo. Esto nos lleva a suponer que Universalismo y Benevolencia, si bien comparten un dominio de motivaciones congruentes son independientes en su funcionamiento psicológico.

Boehnke, Stromberg, Regmi, O Richmond y Chandra (1998), por su parte, también hipotetizan una asociación entre los Valores del dominio de Autotrascendencia y, en este caso, las Preocupaciones Macrosociales; y a su vez plantean que las mismas están asociadas

a una mejor Salud Mental y a un consecuente Bienestar Subjetivo. Estos autores intuyen que las personas sólo encarnarán Preocupaciones Macrosociales luego de haber resuelto sus Preocupaciones Personal/Microsociales (por ello la pretendida asociación con el Bienestar). Al igual que en el caso de Stewart, estos investigadores tampoco comprueban cabalmente su hipótesis; descubren que sólo el Valor de Universalismo se asocia a Preocupaciones Macrosociales, mientras que el de Benevolencia se asocia a Preocupaciones Personal/Microsociales. Al igual que en el caso de Stewart, es posible dar sentido a estos resultados. Primero, el antagonismo Macrosocial - Microsocial no es idéntico al antagonismo Personal – Autotrascendente; el concepto de Preocupación Microsocial no implica el de la naturaleza “individualista – personal”; y lo mismo vale para la Preocupación Macrosocial que no implica necesariamente la Autotrascendencia. La Benevolencia no es un Valor de dimensión abstracta o Macrosocial, es un Valor de dimensión Microsocial que no obstante es autotrascendente, un Valor ligado a “otros concretos” por los cuales la persona puede sentir Empatía. Es por tanto un Valor Autotrascendente que no obstante se despliega en una dimensión Microsocial. Por lo tanto, subsiste el mismo argumento que en el caso anterior, Universalismo y Benevolencia son dos cosas distintas y no tienen porqué relacionarse de manera idéntica con las Preocupaciones Macrosociales. Tanto lo Microsocial como lo Macrosocial pueden referirse a la alteridad o a uno mismo, por lo tanto no necesariamente existe una relación directa y de un solo sentido entre Valores de Autotrascendencia y el tipo de Preocupaciones. Además debe reconocerse en el planteamiento de estos autores una petición de principio: ellos asumen que lo Macrosocial de por sí se opone a lo Personal y que lo Microsocial es automáticamente de carácter “individualista - personal”, lo cual no es necesariamente cierto.

En los dos casos mencionados, el Valor de Benevolencia sorprende a los investigadores, pues no se comporta de la manera en que ellos esperan que lo haría un Valor de corte autotranscendente. Lo notorio es que los Valores que comparten un mismo dominio motivacional pueden resultar relativamente independientes entre sí, por lo cual resulta adecuado plantear hipótesis específicas para las asociaciones entre cada uno de ellos y determinadas conductas o fenómenos estudiados, lo cual exige una profundización mayor en el dominio conceptual específico de cada uno de ellos. En el caso los estudiantes universitarios (2004), por ejemplo, el Valor de Benevolencia es el único de los dos Valores del dominio de Autotranscendencia que presenta una asociación con la Conducta de Voluntariado; y ello, no porque el Valor de Universalismo no sea autotranscendente, sino porque al parecer las motivaciones subyacentes a la práctica del Voluntariado serían mucho más específicas y estarían ligadas a intención de favorecer a “otros concretos”.

Boehnke, Stromberg, Regmi, O Richmond y Chandra (1998), han postulado además una asociación entre las Preocupaciones Macrosociales y el Bienestar; el presente estudio obtiene resultados hasta cierto punto opuestos: el hallazgo de un mayor nivel de Bienestar Subjetivo en los Voluntarios supondría, en el planteamiento de los autores mencionados, una cierta relación con las Preocupaciones Macrosociales; sin embargo, al hallar en los estudiantes universitarios una asociación significativa entre la Conducta de Voluntariado y la Benevolencia (asociada a las Preocupaciones Personal/Microsociales) es posible afirmar que el alto nivel de Bienestar Subjetivo de los Voluntarios proviene de otra fuente, no de Preocupaciones Macrosociales.

Esto lleva la discusión a la especulación acerca del origen del Bienestar Subjetivo. En el Modelo de Investigación presente, el Bienestar Subjetivo viene predicho principalmente por cuatro Valores: Benevolencia, Conformismo, Autodirección y Hedonismo (Ver Gráfico 1). Valga decir que el Valor de Benevolencia, asociado a la práctica del Voluntariado, es el que tiene un peso mayor sobre el Bienestar. Al parecer, podría interpretarse que el Bienestar no sólo puede ser influenciado por un determinado Valor (como habrían supuesto los investigadores anteriormente mencionados) sino a la vez por la congruencia entre los Valores predominantes en la persona y las vivencias o actividades asociadas con dicho Valor. Por ejemplo, el Valor de Benevolencia (asociado con la Conducta de Voluntariado en los estudiantes universitarios) ejerce una influencia directa sobre el Bienestar Subjetivo, pero también una influencia mediada por la Conducta de Voluntariado. Este fenómeno de mediación no se observa en relación a los otros tres Valores que predicen el Bienestar Subjetivo, los mismos que no están asociados al Voluntariado. Por lo tanto, existen dos tipos distintos de influencia sobre el Bienestar, directa y mediada, en los cuales los procesos psicológicos subyacentes son diferenciados. Esto último permite que dos Valores antagónicos, como lo son Benevolencia y Hedonismo, puedan ser ambos predictores de Bienestar Subjetivo. En el caso del Hedonismo, la influencia es directa y en el caso de la Benevolencia, la influencia es directa y también mediada. Esta mediación probablemente se relaciona con lo que Sagiv y Schwartz (2000) llamaron efecto de congruencia entre los Valores de la persona y los predominantes en su entorno. En este sentido, es propicio especular que el Bienestar Subjetivo podría originarse justamente en factores subjetivos, diferentes en cada persona; a algunas personas las haría felices ser hedonistas (y las conductas hedonistas, congruentes con este Valor, apuntalarían su Bienestar), mientras a otras las haría felices ser benevolentes y, congruentemente, practicar el Voluntariado. El

argumento anterior no es nuevo; ya Bernard, Maio y Olson (2003) habían sugerido que los Valores son fenómenos altamente subjetivos y Sagiv y Schwartz (2000) habían indicado que el Bienestar puede provenir de la congruencia entre esta subjetividad de la persona y las características de su entorno.

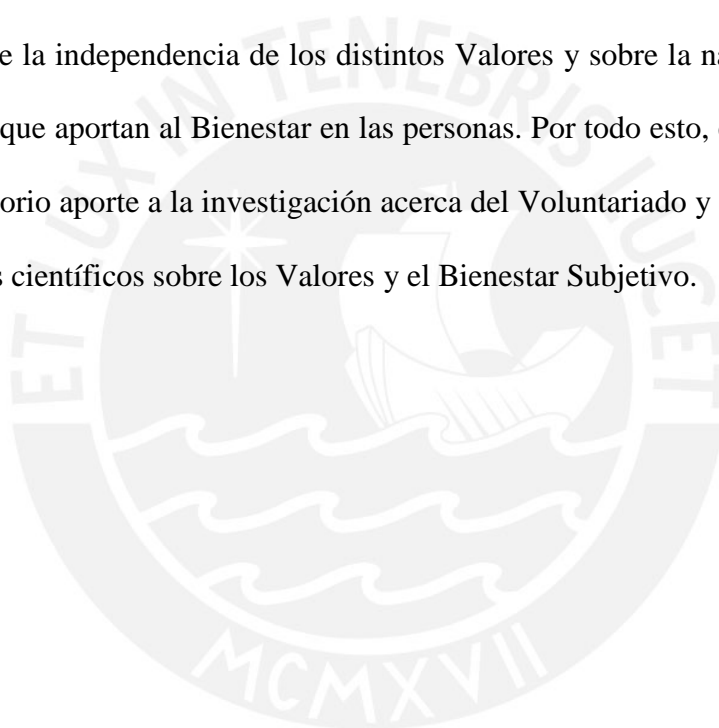
Es altamente probable que, también en el caso del Voluntariado practicado por estudiantes universitarios (2004), las actividades estén fuertemente influenciadas por la historia y la cultura de las cuales emergen. En consecuencia, podría interpretarse que la asociación estrecha entre el Valor de Benevolencia y la Conducta de Voluntariado, está fuertemente influida por el concepto de caridad cristiana. Aunque esta elaboración podría pecar de vehemente. Lo que sí queda claro es que, en el caso de los estudiantes universitarios, el Valor de Benevolencia, la Conducta de Voluntariado y el Bienestar Subjetivo están asociados en un Modelo, en el cual el Valor mencionado tiene un rol protagónico al ejercer la influencia más notoria tanto sobre la Variable Mediadora, Conducta de Voluntariado, como sobre la Variable Criterio, Bienestar Subjetivo.

En este sentido, en cuanto a la asociación existente entre el Bienestar Subjetivo y la Conducta de Voluntariado, vuelven a tomar importancia los factores subjetivos e intrínsecos, que fueran relevantes al discutir sobre qué motiva a las personas hacia el Voluntariado. En la prueba de Bienestar Subjetivo, los Voluntarios valoraron en un nivel significativamente mayor, ciertos ítems que involucran factores subjetivos, tales como “una vida cerca de un ideal”, “cosas importantes deseadas en la vida” y “la satisfacción con la vida”; mientras que No Voluntarios y Voluntarios no se diferenciaron en los ítems en los cuales es susceptible que intervengan factores externos a la persona (“condiciones

excelentes de vida” y “las cosas que cambiaría si viviera nuevamente”). En general, parece ser que lo que distingue a No Voluntarios de Voluntarios son los factores subjetivos e intrínsecos; tanto los que los inducen a practicar el Voluntariado, como las evaluaciones subjetivas sobre su propio Bienestar (que pueden a su vez estar influidas, como se mencionara arriba, por la congruencia entre los Valores predominantes en el ámbito del Voluntariado y los Valores de la persona).

En cuanto a las Variables Controladas que no participan directamente del Modelo de Investigación, pero que se analizó para determinar su relación con las Variables de Estudio debe comentarse tienen cierta influencia sobre éstas últimas. La Variable Controlada Facultad ejerce una influencia, sobre todos los Valores excepto Autodirección (Valor homogéneamente alto en toda la población) y Tradición (Valor homogéneamente bajo en toda la población), pero no así sobre el Bienestar Subjetivo; mientras que la variable Género ejerce un efecto sobre los Valores de Logro, Poder y Seguridad (a favor de los participantes de Género masculino) y un efecto sobre tres de los cinco ítems del Bienestar Subjetivo y sobre su puntaje general (todas las diferencias a favor de los participantes de Género femenino). Puede decirse que las Variables Controladas tienen ciertos efectos sobre las Variables de Estudio. La Variable Facultad está asociada con los Valores, lo cual podría tener cierta relación con la práctica del Voluntariado, a su vez practicada en diferente proporción en cada Facultad. Por su parte, el Género tiene relación con ciertos Valores que no tienen mayor asociación con el Voluntariado ni con el Bienestar Subjetivo, y tiene a su vez una influencia directa aunque moderada sobre el Bienestar Subjetivo, hecho notorio, pero que difícilmente podría dar sentido a la diferencia entre No Voluntarios y Voluntarios en relación la Variable Criterio.

En suma, es posible decir que el Modelo de Investigación propuesto ha sido exitoso en cuanto a su pretensión de relacionar las Variables Predictora y Criterio, Valores y Bienestar Subjetivo, que son constructos psicológicos, con un fenómeno concreto como la Variable Mediadora, Conducta de Voluntariado. El Modelo logra determinar las influencias directas de los Valores sobre el Bienestar Subjetivo, así como mostrar el efecto mediador del Voluntariado entre el Valor de Benevolencia y la Variable Criterio. La discusión también aporta luces sobre la independencia de los distintos Valores y sobre la naturaleza subjetiva de las dinámicas que aportan al Bienestar en las personas. Por todo esto, el estudio presente representa un notorio aporte a la investigación acerca del Voluntariado y se suma al cúmulo de conocimientos científicos sobre los Valores y el Bienestar Subjetivo.



Consideraciones Finales

Es apropiado en este punto mencionar que el estudio de variables psicológicas como los Valores puede ser acometido de manera más profunda si se lo relaciona con variables de personalidad. Futuras investigaciones deberán atender esta necesidad.

De igual modo es necesario indicar que los diseños de investigación longitudinales podrían ser más adecuados si se pretende determinar las dinámicas de las variables en su devenir temporal.

Así mismo sería importante, en futuras investigaciones, prever en el diseño, la verificación de todas las variables. En este estudio, ello no pudo ser acometido en el caso de la Variable Mediadora, Conducta de Voluntariado.

Se llama la atención a las Autoridades Académicas, en referencia al rol promotor que pueden asumir en cuanto a la Investigación en la Universidad.

Referencias

- Arbuckle J. (2000). Introduction to Structural Equation Modeling using AMOS. Austin: Academic Corporation and instructional Technology Services,
- Arbuckle, J. (2003). AMOS 4.0: Programming reference guide. Chicago: Small Waters Corporation.
- Bernard, M. Maio R., Olson J. (2003) Effects of introspection about reasons for values: Extending research on values-as-truisms Social Cognition New York
- Boehnke, K., Stromberg, C., Prasad Regmi, M., O Richmond, B., Chandra. S (1998) Reflecting the world "out there": A cross-cultural perspective on worries, values and well-being. Journal of Social and Clinical Psychology New York
- Byrne B. M. (2001) Structural equation Modeling with AMOS: Basic concepts, applications and programming. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Cubas, M. (2003), Tesis de Licenciatura: Bienestar y Rendimiento Académico en Universitarios. Lima: Universidad de Lima.
- Deci, E.L. (1971), Effects of Externally Mediated Rewards on Intrinsic Motivation, Rochester: Journal of Personality and Social Psychology vol. 18 No. 1, 105-115
- Deci, E.L. & Ryan, R.M., (2000), The "What" and "Why" of Goal Pursuits: Human Needs and the Self-Determination of Behavior, Lawrence Erlbaum Associates, Inc., Rochester.
- Dekker, P. & Halman, L. (2003), The Values of Volunteering / Cross-Cultural Perspective, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, Boston, Dordrecht, London, Moscow.
- Diener, E., Oishi, S. y Lucas, R. (2003) Personality, culture, and subjective well-being: Emotional and cognitive evaluations of life. Annual Review of Psychology Palo Alto. Vol. 54, p. 403-425 (23 pp.)

- Diener, E. (1994) Assessing subjective well-being: Progress and opportunities. Social Indicators Research Dordrecht. Vol. 31, Iss. 2, p. 103
- Eid, M. y Diener, E. (2004) Global Judgments of Subjective Well-Being: Situational Variability and Long Term Stability. Social Indicators Research Dordrecht. Vol. 65, Iss. 3, p. 245-277
- Eisenberg, N. & Musen, P. (1989), The Roots of Prosocial Behavior in Children, Cambridge: Cambridge University Press.
- Eisenberg, N. & Strayer, J. (1987), Empathy and its Development, Cambridge: Cambridge University Press.
- Feldman, Robert S. (1985), Social psychology: theories, research, and applications. New York : McGraw-Hill.
- Gagné, M. (2003), The Role of Autonomy Support and Autonomy Orientation in Prosocial Behavior Engagement, Motivation and Emotion, Vol 27 No. 3
- Herrera, D. & Lens W. (2003) Changes in Future Time Perspective according to the educational level and its association with Values among Adolescents of Private and Public Schools and Universities in Lima. Symposium-28th Interamerican Congress of Psychology, Lima Peru.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. Metodología de la Investigación 3a ed. México, D.F.: McGraw-Hill. 2003
- Huebner, E. Scott. Research on Assessment of Life Satisfaction of Children and Adolescents. Social Indicators Research Dordrecht:Apr 2004. Vol. 66, Iss. 1-2, p. 3
- Jolibert, A. y G. Baumgartner. (1986-1998) Values, Motivations, and Personal Goals: Revisited: Psychology & Marketing. New York:Oct 1997. Vol. 14, Iss. 7, p. 675 (14 pp.)

- Kasser, T. & Ryan R.M. (1993), A Dark Side of the American Dream: Correlates of Financial Success as a Central Life Aspiration. *Journal of Personality and Social Psychology* vol. 65, No. 2, 410-422.
- May, R. (1978), *El dilema existencial del hombre moderno*. Buenos Aires: Paidós
- Oishi, S. y E. Diener. (2001) Goals, culture, and subjective well-being. *Personality and Social Psychology Bulletin* Thousand Oaks. Vol. 27, Iss. 12, p. 1674-1682
- Oishi, S. y E. Diener. (2003) Culture and well-being: The cycle of action, evaluation, and decision. *Personality and Social Psychology Bulletin* Thousand Oaks. Vol. 29, Iss. 8, p. 939-949
- Pavot, W. y E. Diener, (1993) The affective and cognitive context of self-reported measures of subjective well-being. *Social Indicators Research* Dordrecht. Vol. 28
- Portocarrero, G., Millán, A. & Loveday, J. (2004), *Voluntarios, Donantes y Ciudadanos en el Perú*, Lima: Centro de Investigación/Universidad del Pacífico (Biblioteca de Responsabilidad Social).
- Rivera, A.N., *Factores que determinan la atribución de altruismo*, Puerto Rico: Universidad Interamericana - San Germán, (En separata del curso de Psicología Social, 1986, prof. Álvaro González Riesle)
- Sagiv, L. & Schwartz, S.H. (2000), Value priorities and subjective well-being: direct relations and congruity effects. *European Journal of Social Psychology* vol 30. P. 177-198.
- Schwartz, S.H., Melech, G., Lehmann, A., Burgess, S. Harris, M. & Owens, V. (2001), Extending the Cross-Cultural Validity of the Theory of Basic Human Values with a different Method of Measurement. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, vol. 32, p. 519-542.
- Stewart, M. (2005) A Social-Value Analysis of Postmaterialism. *The Journal of Social Psychology* Washington: Apr 2005. Vol. 145, Iss. 2, p. 209-224 (16 pp.)

- United Nations Volunteers (2000), Below the Waterline of Public Visibility, Roundtable on Volunteerism and Social Development, The Hague, Netherlands, 29-30 November 2000.
- United Nations Volunteers, (1999), On Volunteering & Social Development, Expert Working Group, New Cork, 29-30 November 1999.

